

11-10

~~11-10~~

SERMON

H

EN LA SOLEMNE FIESTA,
CON QUE EL COLEGIO DE SAN PABLO DE LA
Compañia de Jésus de la Ciudad de Gránada

CELEBRÓ LA BEATIFICACION DEL BEATO
JUAN FRANCISCO REGIS,
SACERDOTE PROFESSO DE LA MISMA
Compañia, el dia 25. de Octubre
de 1716.

Y LE PREDICÓ

EL P. MANUEL PADIAL DE LA MISMA COMPANIA.

SALUTACION.

*Sint lambi vestri pracincti, & lucerna ardentes in mani-
bus vestris. Luc. 12. num. 35.*

NO empiezo preguntando; sino entro suponiendo,
que este gravissimo concurso de Religiosas Fa-
milias, patente a aquel Divino Sacramento, con la
Indulgencia Plenaria concedida por su Santidad para este
dia, se dirige à celebrar la Beatificacion del nuevo Apof-
tol de Francia, lustre de la Compañia de Jésus, honor del
Estado Religioso, y gloria de la Catolica Iglesia; de aquel
hombre, digo, que siendolo por naturaleza, fue Angel
por sus virtudes, admirable por sus Profecias, prodigioso
por sus milagros: y èl mismo, vn prodigio de Caridad, y



vn milagro de Paciencia : dirèlo dé vna vez : del Beato JOAN FRANCISCO REGIS, Sacerdote Professo de la Compañia de Jesus, à quien este año, declarò por Bienaventurado N.S.S.P. Clemente XI. concediendo se le tributen en la tierra el culto, y los honores debidos à tan noble morador del Cielo. Y pues he dicho la solemnidad, y sus circunstancias, harème cargo primero de las circunstancias, para atender despues à la Solemnidad.

Sucediendo la serenidad à la borrasca, y la bonanza à la tempestad: puesto fin à tan extraño padecer, y dando principio vna duplicada felicidad, dixo Dios à los amigos del pacièntisimo Job: *ite ad seruum meum Job...*

Job 42. num.
8.

Job autem seruus meus orabit pro vobis: faciem eius suscipiam. Id à mi siervo Job, que rogará por vosotros, y yo os perdonaré aplacado con sus ruegos. Mas no solo vinieron sus amigos para lograr la concedida indulgencia; vinieron tambien todos sus hermanos, para celebrar en su compañía, y en su casa tanta dicha, con esplendido convite: *Venerunt ad eum fratres sui... & comederunt cum eo panem in domo eius, & moverunt super eum caput.*

Job 42. num.
11.

He aquí, si no me engaño, las circunstancias todas deste dia. Celebramos à vn nuevo Job; fuelo sin duda el Beato Regis por su paciencia invista en su admirable padecer. Concede el Summo Pontifice Indulgencia Plenaria, que cede en provecho nuestro, y en mayor honra de nuestro Santo: *Per insignis honor, ac dignitas fuit, pro nobis placatum Deum peccata illis condonare;* que dixo nuestro Pineda; sirvió la concedida Indulgencia para mucho bien de los amigos de Job, que la ganaron; pero sirvió también para honor muy singular del Santo, por cuyo respeto se concedió. Ea pues, no se tenga por casual; véasele como misteriosa la concurrencia de Evangelios: que si el de la solemnidad celebra la Beatificación de los Siervos de Christo: *Beati servi illi;* en el de la Dominica se concede vna Plenaria Indulgencia: *Omne debitum: divisi tibi quoniam rogasti me.* Si *Quoniam rogasti me*: porque me lo rogaste: claro está, que para lograr tanta Indulgencia se requiere, que a los ruegos de nuestro Santo: *Orabit pro vobis;* se junten nuestros ruegos: *Quoniam rogasti me.*

Matth. 18.
num. 32.

Concurrieron todos los hermanos de Job à festejar

se dicha con vn esplendido combite en su propria casa: y
 hoy concurren las Religiosas Familias à solemnizar co-
 mo à vno de sus hermanos, à nuestro Santo: *Omnes vos fra-*
tres estis, que dixo Christo à sus Apostoles: à solemnizar-
 le, digo, en este Templo de la Compañia de Jesus, paten-
 te aquel Divino Sacramento, que en pluma del Doctor
 Maximo de las Escrituras, es el pan, que allà en compa-
 ñia de Job comieron sus hermanos: *Cum ipso autem panem*
idè comedere dicuntur: quia ipse dixit, Ego sum panis vivus, qui
de Cælo descendi. Habla de Job como figura de Christo. Ni
 era razon falsas en este dia tan Divina Mesa, por la en-
 trañable devocion del Beato Regis à este soberano Sa-
 cramento, à quien llamaba, *la grandeza del amor de Dios à*
los hombres, y la obligacion de estos à amar à su Dios: deshazien-
 dose en ternura, y faltandole à vezes la voz, y respiraciõ,
 perdido en el iacendio de tal amor, q̄ rebofaba en lagri-
 mas de dulçura, siẽpre q̄ en los Sermones ocurría hablar
 de tan immenso beneficio. Con justa razon pues està pi-
 didiendo tan plausible circunstancia el Evangelio mismo
 desta Festividad, en que promete Christo ministrar à la
 mesa à sus siervos Beatificados: *Transiens ministrabit illis*. Y
 que otros regalados manjares les ha de ministrar sino à
 si mismo, que es comida, y bebida de las Almas? dixo à
 mi intento aqui el docto Salmeron: *Ministrabit illis se ip-*
sum, qui cibus, & potus est animarum.

Matth. 23:
num. 8.

S. Hieron. in
42. Job.

Salmer. in Pa-
rab. Sint lû-
bi,

Vengan pues las Sagradas Religiones à celebrar al
 nuevo Beatificado Regis, con el celestial combite deste
 Manjar Divino; no ya solamente por el motivo de her-
 manos; mas tambien por el misterioso numero de nueve
 Familias Religiosas, para que haziendo el officio de otros
 Santos Angelicos Coros, que celebran la Beatificaciõ de
 Regis allà en el Cielo, le celebren acà en la tierra, pues
 este fidelissimo Siervo del Señor ha llenado el numero
 de nueve Santos de la Compañia de Jesus, que reparti-
 dos en tres Hierarquias, de tres Canonizados, tres decla-
 rados por Martyres, y tres Beatificados, representan con
 singular propiedad los nueve Coros, y tres Hierarquias
 de los Espiritus Celestiales. Vengan finalmente todas
 estas Sagradas Familias en nombre de sus Patriarcas, pues
 todos procurò imitar nuestro Santo en lo singular, que

resplandeció en cada vno: Al mejor de los Guzmanés, en la Apostólica Predicacion: en la summa Pobreza, al Serafico Francisco: en el encendido amor de su Dios, à Augustino el Grande: al prodigioso Elias, en el ardiente Zelo de la Honra de Dios: à los dos Astros de primera magnitud de Francia Joan, y Feliz, como tambien al Gran Nolasco, en el incendio de admirable Caridad para con el Proximo: al nuevo Taumarugo Francisco de Paula, en la rigida Abstinencia: y finalmente en el estudio singular de la Oracion, al Muy Venerable Padre Agustín Adorno.

Advirtió, y no à caso, el Sagrado Texto, que la Felicitidad se celebrò en casa del Santo Job: *In domo eius*; por que avia llegado à tanto su padecer, dize Pineda, que ni aun casa en que padecer le dexò el Demonio: *Cui nihil à Damone relictum esset, neque propria domus*: y por esso avia notado antes la Sagrada Historia, que fue el Exemplar de paciencia, arrojado de su casa à vn asqueroso maldar: *Sedens in stirquilinio*. Llegò à tanto el padecer del B. Regis, que ni aun casa le dexò el Demonio, moviendo la maldiciente lengua de vn ministro suyo malicioso Harege, para pronunciar, que Joan Francisco Regis no avia sido de la Compañia: rara offidia! notable descar! Arrojo por sí mismo calificado de necio, querer contradecir lo que con tantos testigos de vista, que vivian pocos años ha, se podia con evidencia comprobar, y de hecho se comprobò en las Autenticas Informaciones años ha hechas en Francia, y presentadas en Roma. Y si algunos Catolicos engañados han formado este errado juicio, oran al Pastor universal de la Iglesia, que en el Breve de la Beatificacion de N. S.âto dize assi: *Beatificatio Servi Dei, Iohannis Francisci Regis, Sacerdotis Professi Societatis Iesu*: la Beatificacion del Siervo de Dios, Joan Francisco Regis, Sacerdote Professo de la Compañia de J. xpus. Y si el Paciente como Job fue restituído à sus moradas Regias, luego que por su admirable tolerancia fue reconocido por Santo, en pluma de nuestro docto Pineda: *Quem semel Sanctum agnovissent, ad Regias ades admiserunt*: sea restituído yà, y celebrado en las fuyas el Siervo de Dios Joan Francisco Regis, quando yà està reconocido, y venerado por S.âto por su Paciencia Invicta: *In domo eius*. Mas volviendo al Au

Pined. in 2.
Iob sect. 11.
num. 6.

Iob. 2. n. 8.

Pined. in 42.
Iob.

cor des: calumnia, no reparaba el necio, que dexando à Regis sin casa, lo hazia con esso mismo de la Compañia de Iesus. Llegò à Iesus vn Pretendiente de su Compañia, y le explico sus deseos: *Sequar te quocumque ieris*: y el despacho de su pretension fue esta advertencia: *Filius hominis non habet, vbi caput reclinet*: Si quieres vivir en mi Compañia, no has de tener, como ni yo tengo, morada propria en que habitar: *Tales autem esse volo eos, qui me sequuntur, que* explico Barradas. Y tales por consiguiente quiere à sus Hijos N. Glorioso P. S. Ignacio, quando nos dize: *Nostra vocationis est, diversa loca peragere, & vitam agere in quaris mundi plaga, vbi maius Dei obsequium, & animarum auxilium speratur.* Oñ Nuestra vocaciones para discurrir, y hazer vida en qualquiera parte del Munáo, donde se espera mayor servicio de Dios, y ayuda de las Almas.

Finalmente dize el Sagrado Texto, que los hermanos de Job, que concurrieron al combite: *Moverunt super eum caput*: ademàn, que segun varias Exposiciones, es indice de varios afectos: de gozo, y alegria, en pluma de S. Geronymo: *In motu capitis indicatam convenientium ad eum latitiam noverimus*, de congratulacion, plácemes, y parabienes, en sentir del Cartojano: *Volentes ei congratulari*: y segun San Gregorio el Magno, fue indice de la admiracion: *Quid in motione capitis, nisi admiratio designatur?* Exposicion conforme à la Version de los 70: *Mirati sunt super omnibus.* Y con razon, dize Nizetas; porque verdadera-mente cosa muy digna de admiracion, que vn hombre justo huviesse padecido tanto: *Sane res admiratione per quã digna videtur, iustum hominem tam multa esse perpeffum.* No du- do, ò yà excitados, ò que se excitaràn todos los referidos afectos en los piadosos coraçones deste Gravissimo, y numero- so Concurso, oyendo el inmenso padecer, y considerando el interminable gozar del nuevo Beatificado. Y pues riene tanto que dezir, y no menos que admirar la Paciencia Invieta de N. Santo, presentò à mi Auditorio la misma peticion que el siervo del Evangelio de la Do- minica presentò à su amo: *Patientiam habe in me*; aunque no me atrevo à prometer lo que el prometìò: *Et omnia reddam tibi*; y aunque no ayà de ser todo; para dezir al- go, necessito de la gracia: Pidamosla por medio de la q. es Madre della, saludandola cõ el Angel: *Ave gratia plena.*

Sint:

Matth. 8. n.
19. & 20.
Luc. 9. n. 57.
& 58.

Barrad. ibi.
Reg. 3. Summ.

S. Hieron. in
42. Iob.

Dionys. Cart.
ibi.
S. Greg. in 42
Iob, cap. 8.

Nizet. apud
Pin. ibi.

*Sint lumbi vestri praeincti, & lucerna arden-
tes in manibus vestris. Luc. 12. n. 35.*

LA letra de nuestro Evangelio es la Beatificacion de los Siervos de Christo, y lo que han de hazer para lograr tal dicha. La Beatificacion, ò es oculta solamente, ò es tambien publica, y manifesta: la vna, y la otra hallo en el Evangelio: la oculta, en la venida de Christo al juizio particular de cada vno, segun la inteligencia de San Gregorio: *Venit Dominus, cum ad iudicium properat; pulsat verò, cum iam per agritudinis molestias esse mortem vicinam designat*: porque entones, sin saberlo nosotros, beatifica su Magestad à sus fieles siervos. La publica, en la venida al Juizio vniversal, segun la exposicion de Teofilacto: *Veniet à nuptijs vniversaliter in fine mundi*: quando à vista del Mundo todo, el Juez Supremo hará notoria la Bienaventurança de sus Escogidos: *In priori iudicio redduntur premia privatim; in posteriore publicè*, que dixo el Eminentissimo Belarmino: en cuya pluma, y en la verdad, no es otra cosa el Canonizar, incluyendo el Beatificar, sino dàr vn Juez Supremo testimonio publico de la verdadera Santidad, y Gloria de alguno, y determinarle los honores, que como à feliz Morador del Cielo se le deben: *Publicum testimonium de vera sanctitate, & gloria alienius: & simul est Iudicium, & sententia, quæ decernuntur honores, qui debentur ijs, qui cum Deo feliciter regnant*. Y quizás para significarnos estas dos venidas, estos dos juizios, estas dos sentencias, estas dos Beatificaciones oculta, y manifesta, haze dos vezes Christo ea el Evangelio mencion de su venida: y dos vezes tambien llama Bienaventurados à sus Siervos: *Beati serui, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes ... Si venerit, & ita invenerit, Beati sunt servi illi*. La precisa disposicion, que pide Christo para lograr esta suprema felicidad, se reduce à estàr ceñidos cõ tiempo, teniendo encendidas antorchas en sus manos, con perseverancia constante hasta el fin. He de proponer à nuestro Santo ceñido por querer ceñirse, y ceñido por

*S. Greg. hom.
13. in Evang.*

Theoph. ap. 5a

*Bellarmino. 2. p.
tom. 1. cent.
cont. 7. lib. 1.
cap. 6.*

*Bellarmino. ibid.
cap. 7.*

que.

querer ceñir: y siempre con encendidas antorchas: con lo primero tuvo lo necesario para ser Beatificado en el Cielo: *Beati servi illi*: Beatificación para nosotros oculta; con lo segundo logró ser Beatificado en la tierra: *Beati sunt servi illi*: Beatificación para todos publica, y manifiesta. De una, y otra encuentro preſagio misterioso al primer passo de su vida.

Nació el B. Joan Francisco Regis año de 1597. à 31. de Enero, dia consagrado al gran Nolasco, cuya Caridad ardiente avia de copiar en sí. Su Padre se llamó Ioan Regis, de la noble Casa de los Señores de Desplàs, y su Madre Magdalena de Arce, hija de Monsiur de Arce, Señor de Segura, Cavallero de Vallia. Y fuieron entrambos ilustres por su antigua nobleza, lo fueron mas por su inalterable constancia en la Católica Religion contra el torrente de la Heregia: *Non solum à Parentibus, sed etiam à maioribus Sancti Ioannis nobilitas propagatur: non seculari preestare sublimis; sed Religionis successione venerabilis*. Son palabras de S. Ambrosio, dichas entonces solamente del Bautista; pero ya proprias tambien de nuestro Ioan. No es demás esta succinta alabanza de sus Progenitores, pues al querer S. Lucas darnos à conocer à otro Ioan, Precursor de Christo, dió principio por los merecidos elogios de sus Padres; y dixo S. Ambrosio: que esto fue enseñarnos la Divina Escritura lo que en casos semejantes debiamos executar: *Docet nos Scriptura Divina, non solum mores in ijs, qui predicabiles sunt, sed etiam Parentes oportere laudari*: porque sepamos, añade el Santo Doctor, que recibió antes Ioan, como en herencia de sus mayores, la Fè, y Doctrina, que avia de predicar despues: *Tales maiores habere debuit Trununciis Christi; ne repente conceptam; sed à maioribus acceptam predicare Fidem Dominici videretur adventus*. Razon, que parece tomó de S. Ambrosio el V. Beda, quando dixo: *Iustitia præcepta, que populis daret, velut hereditario iure à progenitoribus Ioannes acceperat*. Ocioso fuera detenernos en la aplicacion.

Nació nuestro Ioan en Foncoverte, que en nuestro idioma es lo mismo, que Fuente Cubierta. Lugar de la Diocesis de Narbona en Francia, en la inferior Lengüadoc. Los Santos hallaron misterio en el nombre de

Baldn,

S. Ambr. lib.
I. in Luc.

Belén, Patria de Christo: y haze esta salva, porque ninguno estraño, le halle yo en el nombre de Fuente. Cubierra Patria de nuestro Santo: Fons Signatus: es elogio de Christo à su Esposa, llamandola Fuente Sellada, y por consiguiente cubierta; y dixo Cornelio: Fons Signatus erat Fons Regius: esta fuente sellada era vna fuente Regia: no me paro, ni reparo en el equivoco; passo al misterio: y este consiste, en que lo cubierto, y sellado de esta Fuente simboliza la pureza de Fè, y Doctrina, y el merito de llegar à ser Beatificado. Oygase lo primero en pluma de Ioan Carmelica, hablando en persona de Christo con la Esposa: *Ne aqua inficeretur, obsignavi te me ipso, velis sigillis Regio:* Oygase vno, y otro de boca de Augustino el Grande: *Ad hunc Fontem nullus extraneus, quia nullus, nisi dignus vità aeternà accedit:* entendiendo por nombre de estraños à los Hereges; y à la Fuente por la parte principal de la Iglesia, que son los Santos: sentir en que estubo tan fixo, que escribiendo contra los Donatistas, no dudò decir, no se atrevia à entender por esta Fuente sino à los dignos de la Bienaventurança: *Soror mea Sponsa, Fons Signatus. Hoc intelligere non audeo, nisi in Sanctis, & iustis.*

Bien està, dirà alguno; pero lo mas que se prueba con lo dicho, es vna Santidad, y Bienaventurança oculta, simbolizada en esta Fuente misteriosa, tan oculta también, quanto cubierta. Es así, dize nuestro docto, y V. Puente: *Vocatur Fons signatus: quia Electorum cœtus soli Deo est notus hominibus verò occultus, & absconditus.* Es verdad; pero tambien es cierto, que de esta Cubierta, y sellada Fuente nace otra publica, patente, y descubierta: *Quod clausum est, atque signatum, similitudinem habet Matris Domini, Matris, & Virginis:* dixo, aludiendo à nuestro texto San Geronymo: Lo cerrado, y sellado se parece à la Madre del Señor, Madre, y Virgen. Ea, descifremos el misterio desta semejança. MARIA, como Fuente sellada, es Virgen purissima; pero tambien es fecundissima Madre, de quien nació Christo como Fuente publica, patente, descubierta: *in illa die erit Fons patens,* que dixo el Profeta Zacharias, hablando à la letra de la venida del Redentor: Luego simbolizando esta Fuente Cubierta, y sellada vna Beatificación à nosotros oculta, como ya vimos; para verifi-

Cant. 4. n. 12
Corn. ibi.

Ioan. Carm.
ap. Corn.

S. Aug. lib. 2.
cont. Cresc. 6.
14.

S. Aug. lib. 5.
de Bapt. cont.
Donatist.

Puent. lib. 7.
in Cât. Exhor.
28. §. 2.
S. Hieron. lib.
1. cõt. Jovin.
sub med.

Zachar. 13.
7. m. 1.

car la semejança, que decia Geronimo, con la Madre del Señor, debemos decir, que à esta Beatificación oculta se ha de seguir, como se ha seguido, vna Beatificación patente, publica, manifesta à la vniversal Iglesia: que la Iglesia son los moradores de Ierusalen, para quien avia de estar patente, y publica esta Fuente: *Erit Fons patens habitantibus Ierusalem*: y explicò nuestro Gaspar Sanchez: *Quia tantum est in Ecclesia*. Aora con vna breve reflexion infiero, que siendo aquella sellada Fuente figura misteriosa de MARIA, con sobrada razon dize el Epitome de la vida de el B. Regis: *Que fue hijo de MARIA, casi desde su nacimiento*: aunque con licencia de su Autor, yo quitara el *Casi*: porque si desde su nacimiento fue hijo de su Patria Fuente Cubierta, claro està, que segun lo discurrido, desde su nacimiento avia de ser hijo de MARIA, Fuente Sellada, *Fons signatus*: señal, segun los Teologos, tan propria de Predicados para el Cielo.

Siendo aun del pecho nuestro Santo, vna noche le hallaron fuera del regazo de su ama, que dormia, y le hallaron fuera de la cama, y debaxo de la cama misma, desfajado, y medio desnudo; pero sin lesion alguna, por especial, y aun milagrosa providencia defendido con la proteccion de su Angel Custodio: y aun otra relacion de su vida añade, que para maltratar, ò mal al tierno infante, vinieron en esta ocasion vnos hechizeros movidos del Demonio; pero el, y ellos quedaron vergonçosamente vencidos. Si seria este niño el que viò Isaias, y mandado de Dios, le puso por nombre: *Apresurate à coger la presa, y recoger despojos*: porque aun antes de saber hablar, ha de vencer la fortaleza de Damasco, y despojar à Samaria, à vista, y à pesar del Rey de los Assirios: *Voca nomen eius, Accelera, spolia detrabe, festina pradari: quia antequam sciat puer vocare Patrem suum, & Matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samariae, coram Rege Assyriorum*. Claro està, que este poderoso Infante era Iesus, que aun recién nacido venció al Infierno; mas no embaraza, dice la pluma del Doctor Maximo, que se entiendan tambien profetizados otros niños no iguales, sino semejantes à Iesus: *Tales autem filios non solum MARIA Prophetis Virgo perpetua, sed & sancta mulieres Patriarchis generant*: porque no

Gaspar Sanchez in
13. Zach.

Isaia 8. num.
3. & 4.

S. Hier. in 8.
Isaia.

solo MARIA Virgen perpetua ; concibió à Iesus para gloria de los Profetas, que tantos siglos antes le anunciaron; mas tambien otras piadosas Matronas engendraron hijos semejantes para gloria de sus Padres los Santos Patriarcas. Ya que no por el nombre, nos dió Geronimo à conocer por las señas à nuestro niño, hijo de vna piadosa Madre, guerrero, y vencedor del Infierno desde la cuna, destinado del Cielo para Soldado de nuestra Compañia, y para tanta gloria de su valeroso Capitan, y Patriarca San Ignacio: en cuya Sagrada Milicia avia de conseguir tantas victorias del Demonio, y sus secuaces, vencendolos vna vez quando niño, para vencerlos muchas quando mayor: *Exivit vincens, vt vinceret.* Pero reparo, lo que notò la historia, que lo hallaron desfajado: no me admiro, porque como el Infierno no queria à nuestro niño Beatificado, lo queria desceñido; mas quedaron frustrados sus intentos.

Apoc. 6. n. 2.

Estàr ceñidos con la virtud Angelica de la Castidad, y tener en las manos antorchas encendidas de buenas obras, es lo que pide Christo à sus siervos para salvarlos, segun la exposicion de S. Gregorio, y otros Santos: *Lumbos praecingimus, cùm carnis luxuriam per continentiam coarctamus. Lucernas ardentes in manibus tenemus, cùm per bona opera lucis exempla monstramus;* porque, como dize el mismo Santo, ni puede aver obras verdaderamente buenas sin Castidad; ni la Castidad sin buenas obras basta para ser Bienaventurado. Dexamos à nuestro Santo desfajado; veamosle ceñido por querer ceñirse, y con antorchas encendidas para salvarse. Passada su niñez, en aprèder los primeros rudimentos de la Doctrina, y Christianas Virtudes, con la educacion de sus piadosos Padres, le embiaron estos à la Ciudad de Bisiens, para aprender letras, y virtud en el Colegio de la Compañia. Desde luego mostrò la blandura de su natural inclinacion à lo bueno, aversion al ocio, y propension al retiro, y trato familiar con Dios: era Angelical su modestia, y singular su vigilancia en huir quanto pudiesse ofender à la Castidad en sí, y en otros, obligandolos con su exemplo à no deslizarse en accion, ò palabra menos compuesta: y quizás dizian de nuestro Juan Francisco, lo que allà del glorioso

*S. Greg. hom.
13. in Evang.*

Bernardino de Sena dezian sus compañeros para componerse: *Bernardino viene*. Los dias de Fiesta, y de Affueto, en vez de los divertimientos, ò juegos, en que suelē gartarlos otros de su edad, los empleaba orando en las Iglesias, ò leyendo libros devotos en su posada. Frequentaba los Santos Sacramentos, y daba gracias despues de comulgar, con tanta devocion, que parecia enagenarse de si; y que mucho, no quedasse en si, quien quedaba en Christo? *In me manet*. Tenia su distribucion de tiempo para la oracion, estudio, leccion espiritual, asistencia en el Templo, y penitencias de ayunos, cilicios, disciplinas, que yà aun en aquella tierna edad hazia: y para echar el sello, se alistò por Congregado de la Purissima Virgen MARIA Señora nuestra: y como la buscò tan de mañana en el dia de su vida: *Qui manè vigilant ad me*, la hallò: *Invenient me*: y la hallò tan propicia, que por su poderosa intercepsion logrò vna Castidad tan del todo Angelica, que ni sintiò movimiento en su cuerpo, ni pensamiento en su alma contrario à esta Virtud. O raro privilegio à pocos concedido! Pero debo tambien decir, que nuestro Santo no se descuydaba por su parte para conservar tan preciosa Joya, aun sin el mas leve vapor, que la empañasse; pues se resolvió à no probar el vino, fuera de aquella parvedad forçosa en el Sacrificio Santo de la Missa: Y hubo testigo jurado, que le oyò decir, le avia otorgado MARIA Santissima su desseo de no padecer contra la pureza, añadiendo para alentarle, que el abstenerse del vino totalmente, no le haria daño à la salud, ni falta en las gravissimas penalidades de sus Apostolicas Misiones. Sus disciplinas llegaron à ser tales, y tan frequentes, que descubriendole en vna grave enfermedad para vn medicamento, se vieron sus espaldas cubiertas de llagas, y apotemas. Su comida fue por muchos años alguna fruta, ò yervas, ò vn poco de leche, quando mas regalo, y siempre en moderada cantidad. El sueño breve, y de ordinario en el suelo, ò sobre vna tabla. He dicho esto anticipadamente; porque todos estos rigores juzgaba nuestro Joan, convenientes para estàr ceñido con vna purissima Castidad, aun quando esta se ha logrado por especial privilegio: en esto se parece esta Celestial

Ioan. 6. n. 37.

Prov. 8. n. 17.

tial virtud à la verdadera Sabiduria, que no ay que buscarla en la tierra de los que viven à su placer : *Nec invenitur in terra suavitè viventium.*

Iob 28. n. 13.

Estudiaba pues nuestro virtuoso Joven en las Escuelas las primeras letras, que acompañaba con el exercicio de santas obras, que diximos: y con tan buena prevenciõ, se dispuso, para que Dios le llamasse al Estado Religioso, aunque no conociendo desde luego, à què Religion en particular le llamaba. Para el acierto, acrecentò oraciones, ayunos, y otras penitencias, recurriendo al Patrocinio de su Santo Angel, y de otros Santos sus devotos, y con filial confiança al de la Purissima Virgen, por cuyo medio conociò ser llamado à la Compañia de su querido Hijo, que pretendiò con ansias, y por el alto concepto que del tenian hecho los Padres, fundado en la experiencia, consiguiò sin dificultad. Entrò en el Noviciado de Tolosa, año de 1616. à 8. de Diciembre, dia consagrado à la Concepcion Immaculada de MARIA: circunstancia misteriosa, que no ha de passar sin alguna oportuna reflexion, porque en ella encuentro por lo presente, la oculta Eleccion de nuestro Santo para el Cielo; y por lo futuro su publica Beatificacion: *In electis meis mitte radices*, echa tus raizes en mis Escogidos, dice Dios à MARIA, como à vn Arbol misterioso: y yo dixera, que si MARIA es Arbol, que naciò de la tierra de su Santa Madre, las raices de esse Arbol seràn su Concepcion, que se obrò en lo oculto de essa tierra, lugar en la tierra destinado para la formacion de las raices. Luego si Dios manda à MARIA, echar las raices de su Concepcion en la oculta tierra de sus Escogidos, y nuestro Ioan como dichosa tierra empieza à estàr oculto en el retiro de vn Noviciado el dia, que MARIA se concibe, desde luego le debemos mirar como Escogido: y no solo como Escogido por lo presentes, mas tambien por lo futuro, como publicamente Beatificado. Buelvo al texto mismo: *In electis meis mitte radices*. Reparese: es el arbol causa, y madre de su fruto, es verdad; mas tambien es madre de esse fruto la tierra en que el arbol tiene sus raices: quien lo ignora? con que si Ioan es la dichosa tierra, en que al entrar en el Noviciado echò sus raices el Arbol de MARIA, y MARIA se

Ecl. 24. n. 13.

conció par: ser despues Madre de Iesus, para ser tambien despues Madre de Iesus se concibe Ioan en el oculto seno de la Religion, el Noviciado. El que hiziere la voluntad de mi Padre, esse es mi Madre, dixo el Redentor: *Ipsé meus frater, & mater est.* Dignidad, segun S. Gregorio, obtenida por la Apostolica Predicacion: *Mater efficitur predicando*: porque así engendra por amor à Christo el Predicador en sus oyentes: y siendo esta Evangelica predicaciõ, en sentir de S. Gerónimo, las encēdidas antorchas, que manda el Señor à sus Apostoles tener en sus manos: *Præcipitur Apostolis, vt lucernas teneant in manibus, Predicationis videlicet Evangelicæ*: antorchas, que tanto avian

S. Hier. in I.
Ter.

Bcd. lib. 4. c.
49. in Luc. 11
Luc. 11. n. 27

de resplandecer despues en las manos deste nuevo Apostol de Francia, debemos por todo concluir, que Ioan se concibe aora en la Religion, para ser despues Madre de Iesus, y por consiguiente para publicamente Beatificado por la Iglesia. Bien à voces se nos dà la prueba; pues levantando la suya vna gran Muger, la Iglesia, dice Beda: *Extollamus vocem cum Ecclesia Catholica, cuius hæc mulier typum gessit*, beatificò publicamente à quien tenia la dicha de Madre del Redentor: *Beatus venter, qui te portavit.*

Aplicòse con ansia nuestro Novicio à los officios mas baxos, à executar pronto aun la seña mas leve de la voluntad del Superior, à vna perfecta observancia aun de la Regla mas menuda, à la oracion, y trato con Dios, en que duraba hasta derretirse, y à en dulçes lagrimas del amor Divino, que le hazia derramar el coraçon por los ojos; y à quedando à vezes sin movimiento, ni sentido enagenado de sí, y bien perdido en su Dios, hasta no poder mas con tal ardor, y desfogar en tiernos suspiros, y voces, que expressaban lo ardiente de su incendio. Y que mucho, se derritiesse vn coraçon tan de cera: *Cor meum tanquam cera liquefens*, si le aplicaba el Divino Esposo el vehemente fuego de sus interiores hablas: *Ignitum eloquium tuum vehementer*: para que surtiesse el efecto de aquel amable derretirse, que experimentò la Esposa: *Anima mea liquefacta est, vt locutus est.* Cumplido el tiempo de su Noviciado, hizo los Votos: y antes, y despues de los Estudios mayores leyò Gramatica à la juventud, en quien con las letras imprimia vn encendido amor, y profundo respeto

Pf. 21. n. 15.

Pf. 118. num.
140.
Cant. 5. n. 6.

à la Suprema Mageftad. Los tenia no solo atentos , fino atonitos tambien, quando los exhortaba al horror de la mortal culpa, à la oracion frequente, à huir malas companias, y à la devocion à la Purifsimia Virgen. Juntaba con las palabras el exêplo: los componia , y compungia su rara modestia en las palabras, acciones , y semblante, que dando con su luz en los ojos, obrando la Divina gracia, penerraba con su ardor hasta los coraçones. Yà se ve, que doctrinando à muchos para la virtud con la palabra, y exemplo , avia de estår predestinado para fixarse como estrella en el Cielo por perpetuas eternidades: *Qui ad iustitiam erudiant multos, quasi stella in perpetuas eternitates.* El tenor de vida , que ruvo en el Noviciado , mantuvo despues en los Estudios, creciendo siempre con las encendidas ansias de llegar à vna eminente perfeccion: *Iustorum semita quasi lux splendens procedit, & crescit usque ad perfectum diem.* O que tacita, pero eficaz reprehension del Religioso, que estando por su Profesion obligado à mejorarse cada dia, le parece que yà cumpliò con aver procedido bien, ò no mal, en el Noviciado, quizàs por la menor dificultad, y mayor riesgo de ser entonces expelido! Estudiò nuestro Joven yà Religioso la Filosofia en Turnon, y en Tolosa la Sagrada Teologia, àzia el fin de la qual se ordenò de Sacerdote : y como si no huviera sido su proceder hasta entonces vna preparacion continua para celebrar este Divino Sacrificio, añaadiò penitencias, oraciõ, y otros exercicios para la primera Missa, que celebrò tan inflamado de Caridad, que la participaron los oyentes , confesando, se les derretia el coraçon de ternura, y se excitaban à veneracion profunda de tan alto Misterio: donde con largueza se comunicaba Dios à nuestro Santo, abstrayendolo de todo lo visible, y arrebatandole à si cõ dulce violencia. Parecia mas que humana la modestia, el decoro, y compostura de todo el cuerpo : el fervor, que respiraba de su semblante, de sus ojos , de sus palabras, y acciones, miêtras celebraba: motivo, que obligaba à muchos à buscar con ansias su Missa, siendo mas larga de lo ordinario, segun la arreglaba su fervor. Què confusion para los que de industria buscan Missas , que apenas empiezan quando acaban! Ojalà no huviera tantos oyentes para

Dan. 12. n. 3.

Prov. 4. n. 13

para estas Missas, ni tantas destas Missas para tales oyentes. Hemos visto nuestro Joan hasta aqui ceñido con su Angelica Castidad, y con antorchas encendidas en sus manos por sus buenas obras, por querer ceñirse, y por querer salvarse: *Beati servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes.* Aora le veremos ceñido con su Invicta paciencia, y en sus manos con las antorchas encendidas de su admirable Caridad, por querer ceñir à otros, y salvarlos, mereciendo así su publica Beatificacion: *Quod si venerit, & ita invenerit, Beati sunt servi illi.* Y aviendo en la primera parte de mi Assunto seguido la exposicion de S. Gregorio, en esta segunda he de seguir la de S. Cirilo: *Succingi significat agilitatem, & promptitudinem ad sustinenda mala, intuitu divini amoris.* Ceñirse es estar pronto para sufrir, con la mira à la antorcha encendida del Divino amor.

Ap. S. Thom.
in Cat.

Ordenado yà de Sacerdote, pensò nuestro Regis executar lo que desde Novicio deseaba, emplearse en la Apostolica vida de las Misiones: y se le proponian dos caminos para logro de su intento: vno, exercer tan glorioso Ministerio en Ciudades, y Lugares populosos; otro, de aplicarse à Lugares cortos, Aldeas, y Cortijos: y aviendolo muy bien considerado, pidió à los Superiores, y obtuvo este segundo: motivado de ser el primero mas autorizado, y expuesto à vanagloria por el sèquito, y aplauso de personas de cuenta, à demàs de aver muchos obreros para semejantes concursos. El segundo camino es mas aspero, y así menos trillado, menos, y aun nada expuesto à vanagloria, mas abundante de trabajos, y otro tanto mas falto de Evangelicos Ministros. Podia yo decir aora à mi Auditorio, lo que Christo al suyo en la Synagoga de Nazaret, despues de leído lo que dél estaba profetizado: *Spiritus Domini super me... Evangelizare pauperibus misit me:* el Espiritu del Señor vino sobre mi, y me embio à predicar à los pobres el Evangelio: *Hodie,* dixo el Divino Maestro, *impleta est hæc Scriptura in auribus vestris.* Oy se ve cumplida esta Profecia, oyendolo vosotros. Què de mi intento la explicacion de nuestro Cardenal Toledo: *Pauperes in sua propria significatione intelligamus, quos vulgo pauperes homines, nempe divitijs temporalibus destitutos appellamus.*

Isaia 61. n. 1.

Luc. 4. n. 18.

Tolet. in 4.
Luc.

lamus. Por pobres debemos entender aqui los que por destituidos de temporales averes se llaman comunmente vnos pobres hombres: porque tales fueron, añade este grande Expositor, los Apostoles de Christo, à quien primeramente fue anunciado por su Magestad el Evangelio: y tales tambien fueron en quanto pobres los q̄ nuestro Misionero buscò para empleo de su Evangelica Predicacion. Sin duda parece diò Christo por su inspiracion à nuestro Joan en su duda la respuesta, que à Joan su Precursor en su pregunta: *Renunciate Ioanni: pauperes evangelizantur*: decid à Ioan, que à los pobres se predica el Evangelio.

Matt. 11. n. 5

No contento Ioan con aver escogido este camino, escogió tambien lo mas arduo, que en él avia, como son las alperas montañas del Vivarès, y Velay, las dilatadas Campiñas de Viviers, del Delfinado, y Valencia: Payfes, que movian à compasion de su desamparo; pero tambien à horror, por estàr lo mas del año cubiertos de nieve, y yelo, sin commodidad, ni defensa para la vida humana, y de habitadores tan rudos, y casi Barbaros, que muestran bien participan las calidades del Pays: y esto, que solo referido espanta, decia Regis, era lo que él necesitaba para sufrir algo de lo mucho que deseaba padecer por su Señor. La admiracion de lo dicho cessa con lo que voy à dezir: pues eligió el tiempo del Invierno para salir à sus Misiones: porque entonces, ni los campos pedian el trabajo de los Labradores, ni los yelos, y las nieves les permitian dexar sus chozas, donde los tenia seguros, para doctrinarlos: y no obstante que la nieve cerraba los passos, y cegaba los caminos, no dexando dellos ni aun señal, hazia las Misiones en tal tiempo, y siempre à pie: y vna vez que le embiaron carruage para sí, y su compañero, diò la parte que le tocaba al mozo que lo traía, yendo el Santo à pie como si fuera su criado: alguna vez en buè sentido le avia de cūplir à la letra: *Vidi servos in equis, & principes ambulantes super terram quasi servos.* O Santo mio, yà que tan resuelto à caminar à pie, no escogieras otro tiempo mas benigno, si en estos asperos parages ay alguno que lo sea! Pues yo sè que aun el Divino Esposo llamando à vn espíritu Apostolico para salir à

Eccl. 10. n. 7.

Misión, Surge, prope amica mea, & veni: para ganar almas, dixo Bernardo: *Haud dubium quin ad animarum lucras procurò alentarlo à la empresa con lo favorable de el tiempo: tam enim hyems transijt, imber abiit, & recessit*: Dexa tu retirò, y ven à predicar; date prietia, toma el camino; porque yà passò el Invierno, yà cessaron las lluvias: si, dice nuestro V. Puente: porque el Invierno, y las lluvias son grande impedimento para los caminantes: *Hyems enim, & imber magnum iter agentibus sunt impedimentum*. Mas no ay que temer, porque fuera de la Paciencia Invieta, con que và ceñido Regis para sufrir, camina abrasado en el fuego de su admirable Caridad, para desarmar con su incendio los rigores del yelo, y derretir las nieves. Habla David à la letra del tiempo de yelos, y copiosas nieves, y admirado pregunta: *Ante faciem frigoris eius quis sustinebit?* Quien avrà de tanto aguante, que en tal rigor de frio no se yele, y totalmente perezca? *Quis non congelabitur, & peribit?* que explicò aqui el Cardenal Belarmino. Ea, responde David à su pregunta: el medio para cessar el peligro, y desarmar estos rigores es, que Dios embie su palabra, y sople con su espiritu, para derretir así nieves, y yelos, y derretidos corran en liquidos cristales: *Emitte verbum suum, & liquefaciet ea: flabit spiritus eius, & fluent aqua*. Pues si Dios embia para aquellos pobrecitos su palabra con su Mensagero Joan abrasado del Espiritu Divino, cómo no avian de ceder los yelos, y las nieves? cómo con tanto fuego no avian de perder su fuerça, y liquidarse? *Et fluent aqua*, sin poder, aunque muchas, estas aguas apagar el poderoso incendio de su caridad: *Aqua multa non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illum*: mas cómo avian de apagarla, quando ellas mismas por vn sagrado admirable Antiperistasis le hazian crecer mas, repitiendo el Cielo aora para favorecer, la maravilla que en otro tiempo obrò para castigar? *Quod mirabile erat: in aqua, que omnia extinguit, plus ignis valebat*: el agua, con que la llama avia de extinguirse, le servia de alimento para mas fortalecerse: que aun allà sapo dezir el otro Tragico:

*Alit vnda flammas: quòque prohibetur magis,
Magis ardet ignis.*

L

Em.

Cant. 2. n. 10.

S. Bern. serm.
57. in Cant.

Puente. ibi.

Ps. 147. n. 17

Bellarm. in
Ps. 147.

Ps. 147. n. 18

Cant. 8. n. 7.

Sap. 16. n. 17.

Senec. in Med.
Act. 3.

Emprendiendo pues nuestro nuevo Apostol estos caminos, se encontraba à cada passo crecidos arroyos, quebradas de montes, que amenazaban precipicios, subidas de picachos, que vencer à fuerça de braços, ò trepando: y assi cubierto de sudor con la fatiga, penetrado de las lluvias, fulto de corporales fuerças, y molido, el alivio, que tenia, y aun à veces no encontraba, era vna pobre choza de Pastores, ò las paredes de alguna casa caida, vn pedazo de pan de salvado, y algun andrajo de manta para defenderse del frio: y admitia esto como especial regalo: yo asseguro, que si fuera especial regalo, no lo admitiera: *Manducate, que apponuntur vobis*: documento de Christo à sus Apostoles para tiempo de Mission, cuyo verdadero sentido explicò Teofilacto: *Quantis modica, & vilia sint, nihil ampliùs inquirentes*: os aveis de contentar con lo que os dieran, aunque gressero, y poco: no buscando, ni aun admitiendo lo mucho, porque embaraza; ni lo delicado, porque desdice de tan alto, y Apostolico Ministerio. Passada con tanta incommodidad la noche, se encaminaba al amanecer à la Iglesia mas cercana, y convocando la gente con vna campanilla, les explicaba vn punto de la Doctrina Christiana, à que seguia vna fervorosa Platica de los Novissimos: sentabase despues à oir las Confesiones, y al fin de la mañana decia Missa, que nunca dexò de celebrar, aunque mas fatigado, y molido se sintiesse, si no le embarazaba alguna invencible imposibilidad. Celebrado el Santo Sacrificio, y dadas gracias con su acostumbra devocion, iba à su posada, tomaba el alimento muy preciso, y bolviendose à la Iglesia, proseguia oyendo Confesiones, resolviendo dudas, componiendo pleytos, y quitando enemistades, concluyendo con otra Platica fervorosa. A la noche rezaba el Oficio Divino de rodillas, y sus devociones; y tomada despues, ò no tomada alguna ligera refeccion, reposaba, no en la cama para dormir, sino en la Iglesia para orar gran parte de la noche, y à vezes toda entera: porque con tanto exercicio, y excesivo trabajo de los Ministerios con los hombres, se le excitaban singulares ansias, y padecia hambres indecibles de tratar con Dios. Assi proseguia hasta passar à otro Lugar para hazer Mis-

Luc. 10. n. 8.
Theoph. ap. 54

Mision con la misma distribucion de tiempo.

En vno de estos tan asperos caminos à vn Village, distante de la Ciudad de Puy 4. leguas, resvalò à la mitad del camino en vna cuesta toda elada, dando al parar tal golpe, que se quebrò vna pierna. Acudiò compasivo el compañero à levantarle, tendiò la vista, por si descubria algun carro, ò jumento, en que conducirle; mas no hubo otro alivio, que recogerse el Santo à orar vn rato, y despues pedir al compañero, le diessè el braço por entero, y apoyado juntamente en su baculo, con la pierna rota en el àyre, caminò las dos leguas, que restaban hasta el Village. Aguarda vn poco, Santo mio, que tu resolucion parece temerario arrojò: yà que has de caminar, ò arrastrar dos leguas, dos leguas ay tambien hasta Puy, donde tienes Colegio para curarte, y curado, y convalidado, buelue despues à tus Apostolicos empleos: pues diga la prudencia, que se dexen estos corto tiempo con tan justa causa, y no te espongas à dexarlos del todo, ò por largo tiempo interrumpirlos. Pero què sè yo lo que me digo? Còmo avia de bolverse Joan? si iba tirando la Carroza de la Divina Gloria en sus Apostolicas Misiones, qual vno de aquellos misteriosos Animales de Ezequiel, que gobernados no por humana prudencia; si por el impetu del Divino Espiritu, que los movia, nunca se bolvian, sino siempre derechos caminaban al termino de su viage: *Vbi erat impetus, illuc gradiebantur, nec revertantur cum ambularent.* Miren, què traza de dexarse llevar Regis en carro, aunque lo huviera, quando tiene valor tan inaudito, que aun con su pierna hecha pedazos, pudo tirar dos leguas de tan gran Carroza. Llegado al Village, de nada cuydò menos, que de si mismo: fuefe derecho à la Iglesia, y al Confessionario; pero informado el Cura, yà con ruegos, yà poniendole en escrupulo, le llevò à su casa, y acudiendo vn Cirujano, tal qual se hallaria en tal parage, reconociò, que se avia roto vn hueso en muchos pedacitos; pero que por mejor cirujia que la suya estaban yà reunidos, y la pierna sana, aunque con vna cicatriz callosa, que mostraba era reciente la cura. Con mucha razon vna vez este Santo à quien le exhortaba à cuydar de su honra, de su salud, de su alivio, respondiò,

Ezech. I. 8.
12.

que si tal hiziera, hiziera manifesto agravio à la Providencia Paternal, con que Dios le cuydaba, como se viò en el caso referido con tan patente milagro. Pero reparo: si Dios avia de obrar el prodigio, por què aguardò à que su Siervo con tanta penalidad huviesse caminado dos leguas? Darè la respuesta con vn texto: *Commovisti terram, & conturbasti eam: sana contritiones eius, quia commota est,*

Pf. 59. n. 2.

Commoviste la tierra, decia David à Dios, y la conturbaste: la rompiste, *Dirupisti eam*, se lee del Hebreo: sana sus contriciones: *Fracturas* leyò el Hebreo, sana sus roturas, porque se moviò: *Quia mota est*, como leyò S. Agustin. Profeta Santo, si dices, que por aver Dios movido la tierra, ella se rompiò: *Commovisti, & dirupisti eam*, como alegas el moverse por motivo para que Dios sane sus quebras? Yà explica Belarmino à David, y dà solucion à la dificultad: *Sana contritiones eius, quoniam bonà commotione mota est ad currendam viam mandatorum tuorum.* Se rompiò la tierra movida por Dios: *Commovisti, & dirupisti*; pues muevase por Dios, para sanar la tierra: *Sana contritiones eius, quia mota est ad currendam viam mandatorum tuorum.* Movido de Dios caminaba Regis, y caminã Jo assi se quebrò vna piedra: pues no se haga luego el milagro de sanarle, sino despues que èl aya profeguido, moviendose, y caminando por Dios.

Bellarm. ibi.

Seguiale la gente à tropas de vn Lugar à otro, y à veces se paraba para oir confesiones en los caminos à muchos, que heridos de sus palabras le seguian por algunas leguas, sin cuydarse de comer, por assegurar sus conciencias. Llegado à otro Lugar, hallaba yà numeroso concurso, parte de los convocados por los Curas, y parte de forasteros, que de muy lexos concurrían, para oir al Santo, nombre, que comunmente le daban. Passaban à veces de quatro, y de cinco mil personas: y muchos aun con riesgo de la vida se buscaban lugar sobre las vigas de la Iglesia, ò en las piedras, que sobresalian en las paredes. Muchas veces, no bastando la Iglesia, suplian las plazas, ò los campos, ò faldas de los montes, donde alguna peña, ò el tronco de algun arbol era el pulpito, y alguna piedra, ò por mejor decir, vn pedazo de yelo el Confessionario, siendo inexplicable el fruto, que à nianos llenas recogia

en la conversion, ò mejora de las almas: cuya noticia, y
 gloriosa fama movió à la Ciudad de Puy Cabeça del Vi-
 varès à pedir à los Superiores de nuestro Santo, le man-
 dassen, como se executò, residir en el Colegio, que all-
 tiene la Compañia, aquellas temporadas, que no saliesse
 à sus Misiones, para que lograsse la Ciudad algo de lo
 mucho que el P. Regis fructificaba en las Aldeas, y Cam-
 piñas, haciendo por modo de descanso Mision en Puy,
 quando cessasse en los Villages. Mas como su propension
 era à los pobres, hallò traza su Humildad, y Caridad in-
 geniosa para lograr no solo en las Aldeas, sino dentro de
 la Ciudad la execucion de sus desieos: porque los dias
 de Fiesta juntaba la infima Plebe en la Iglesia mayor de
 San Pedro, y en estilo muy llano les enseñaba la Doctri-
 na Christiana, y obligaciones de su estado; aunque no le
 servia esta santa estratagemas, para que no acudiesse tam-
 bien la gente mas lucida, que aunque suele ser de pala-
 dar tan delicado, ò, por decir la verdad, de tan estragado
 gusto, dando les en rostro semejante estilo, no obstante
 gustaban del en boca de nuestro Santo. Acudia frequen-
 te à Carceles, Hospitales, à enfermos, y moribundos de
 casas particulares, siendo indecible el teson en assistir al
 Confessionario en nuestra Iglesia. No se estrechaba à los
 Catholicos solos su ardiente Caridad, estendiòse tambien à
 los Hereges, reduciendo gran numero dellos al gremio
 de la Iglesia: lo que lograba, y à instruyendo, y desenga-
 ñando à los que por ignorancia negaban algun Artículo
 de nuestra Fè; y à ganando primero la voluntad con su
 blandura, y afable trato, y así despues tambien el enten-
 dimiento à los que por malicia, y obstinacion no creían.
 No contento con buscar con tantos afanes, y gloriosos
 trabajos la salvacion de las almas, solicitaba tambien en
 quanto podia el corporal alivio de sus pobres. Tenia con-
 licencia de los Superiores, y à expensas de la Providen-
 cia, un almacen de ropa, vestidos, colchones, sabanas, mā-
 ras, y lienço para socorrer necesitados, à quien el mismo
 à veces lo conducia sobre sus ombros, cargado por las
 calles publicas de la Ciudad. Tenia tambien en varias ca-
 sas de Ciudadanos devotos muchas arcas de trigo, para
 no solo cubrir con la ropa à los desnudos, sino tambien

con el pan sustentar à los hambrientos. De vna de estas arcas cuydaba vna Matrona virtuosa, y aviendose vna vez aperado, lo dixo al Santo, quien le respondiò, lo mirasse bien, porque el coraçon le dezia, que aun avia trigo: replicando ella, que sería vana la diligencia, por estar con certidumbre de aver barrido hasta los rincones del arca, bolviò el Santo à instarle, y obedeciendo ella, hallò, que el arca estava no solo llena, sino rebosando de trigo: prodigio, que no solo esta, sino segunda, y tercera vez se repitiò, y lo nombra la historia con el nombre de milagrosa multiplicacion de trigo. Multiplicacion del pan fue la que Christo hizo en el desierto, porque en vna ocasion avia cinco panes, y siete en otra, que con estupenda repetida maravilla se multiplicaron para sustento de muchos millares de personas; mas en nuestro caso, què trigo se multiplicò, si ninguno avia? Este, que yà no avia, fue el que se multiplicò: porque no se multiplicò puesto en manos milagrosas, como allà los panes en las de Christo, que fueron como semilla: *Non terra mandata; s. d. ab illo, qui fecit terram, multiplicata*, que dixo S. Agustín: no sembrada en la tierra; sino multiplicada en las poderosas manos de el que formò la tierra; pero aqui se multiplicò el trigo, que no avia, porque se avia sembrado en la secunda tierra de los necesitados, que sabe dàr ciento por vno: *Cecidit in terram bonam, & ortum fecit fructum centuplum*. Por esto se explicò Regis en este caso con aquella misteriosa expresion: *El coraçon me dize, que aun ay trigo*: porque teniendo tan dentro de su coraçon à los pobres, en cuya fecunda, y agradecida tierra avia sembrado, el coraçon le dezia, que aun avia trigo.

Perseguia este nuevo Apostol, y procuraba extirpar todos los vicios; pero como tan singularmente amante de la Angelica virtud de la Castidad, era con especialidad enemigo declarado del vicio opuesto, que perseguia à toda costa, y en todas ocasiones. Era voz comun, que tenia gracia especial para desterrar este infernal, y asqueroso vicio de los coraçones, con èl inficionados, y para aliviar aun con solo hablarlas. Sabiendo el Vicario del Obispo, que ideaba el Santo reducir à vna destas, envejecida yà en

S. Aug. trass.
24. in Ioan.

Luc. 3. n. 8.

en tan infame vicio, dixo, que en vano se cansaba el P. Regis, por no aver surtido efecto las mas exquisitas diligencias, yà executadas. *En vano*, dixo el Santo, para quien confia en humanas diligencias, para quien confia en solo Dios, no ferà en vano. Mostrò el suceso la verdad; pues à las primeras palabras del Padre, se rindiò la muger, y la llevò à lugar seguro. En sabiendo, que en alguna casa particular, aunque fuese de algun hombre poderoso, se guardaba alguna destas ruines alhajas, no sòlegaba, hasta que impelido de su abrasado zelo, y Apostolica intrepidez, se entraba en la casa, y de alli se llevaba la muger à donde estuvièsse segura. Por esta causa padeciò injurias, baldones, palos, bofetadas, indignos tratamientos, mofas, y riesgos manifiestos de la vida. Llevando à vna de estas mugeres à lugar seguro, le ataxaron el camino los interfectados en presa tan immunda: y vnos con espadas desnudas apuntadas à su garganta, otros con puñales, que tiraban al pecho, le saludaron, diziendo: Vna de dos, ò dexar al punto esta muger, ò la vida. Al punto, dixo Regis, sino hallais otra cosa con que amenazarme, sino la muerte, poco trabajo tendreis en executar vuestra amenaza: y desabrochando la forana: *Veis aqui*, dixo, *mí pecho para recibir la; pero que yo os dexé esta muger, no lo esperéis, mientras yo viviere.* Quedaron, al oír el espantoso trueno de estas palabras, atonitos, è immobles los agresores, y el Santo prosiguiò con la muger por medio de espadas, y puñales su camino; como allà Christo por medio de los que intentaron precipitarle: *Transiens per medium illorum ibat.* Yo tenia à nuestro Joan por Cordero manso; y aqui no le veo sino Leon terrible. Pero dixé mal; pues le veo aqui como viò el Discipulo amado à Christo en su Apocalypsis: Cordero en pie yà como muerto de sus enemigos: *Ecce Agnum stantem tanquam occisum*; y al mismo tiempo como Leon victorioso: *Ecce vicit Leo*; y la misma, que el Esposo apellidò Salamitis, è Pacifica: *Quid videbis in Salamitis*? Poco antes la llamò terrible, para desvaratar, y vencer à sus enemigos, como vn escuadron bien ordenado: *Terribilis ut castrorum acies ordinata.* Pavor, stupor, vt castrorum, leyeron los 70: què del caso! pues fue tanto el pavor, y estupor de los sacrilegos agresores, que vinien-

LUC. 4. n. 30.

Apoc. 5. n. 6.

Ibi. num. 5.

Cant. 7. n. 1.

Cant. 6. n. 9.

do atrevidos, y resueltos, los dexò atonitos, immobiles, y pavorados: *Terribilis vs Electa*, volviò el Syriaco: *Terrible como Escogida*: porque los especialmente escogidos para Santos, saben pelear assi las batallas del Señor.

En otra ocasion, entrada yà la noche, fue vno de estos malvados al Colegio (dexando en sitio cierto à sus compañeros) à llamar al P. Regis, que acudiò luego, juzgando seria para alguna Confesion; pero al baxar à la Porteria, tuvo de improvise luz del Cielo, que le descubrió la trama, que le urdian: baxò no obstante, y oido el fingido mentagero, le llevò à la Iglesia, para tomar del Santissimo la bendicion, y despues le dixo el Santo claramente, quanto le tenian tramado èl, y sus compañeros, refiriendole muy en particular los lances todos, que avian precedido: hablándole con palabras tan vivas, y penetrantes, que al punto el hombre se hallò trocado en error, y postrandose à sus pies, le pidió perdon del agravio, y remedio para su alma: levantòle el Santo, y alentòle, y alli luego luego lo dispuso, y lo confesò: en verdad, que no se engañò Regis, quando juzgò que le buscaban para alguna Confesion. Buelto el yà convertido à sus compañeros, les contò quanto avia sucedido: y con la relacion de caso tan maravilloso, se movieron tanto, que buscaron al Padre, y se confesàron con èl. O estupendas mudanças de la Diestra del muy alto! Al que poco ha buscaban estos hombres para darle quizás no menos que la muerte, buscan yà para que les dè la vida, y no menos que la vida de sus almas. Què à la letra hizo presa nuestro Joan de los que yà le juzgaban presa de sus manos: *Erunt capientes eos, qui se ceperant*: sugetando à la penitencia saludable à los que injustamente intentaban oprimirle: *Et subjicient exactores suos. Subjicient penitentia*, dixo la Interlineal. Otros hubo de estos hombres, ò inmundos animales, que resueltos à matar al Santo, quando este llegaba al sitio, ò emboscada prevenida, se sentian detener, y rechazar con terrores de vna fuerça invisible, como ellos mismos lo confesàron despues.

Isaia 14. n. 2.

Otras vezes dexaba Dios à Regis en manos de sus enemigos, para executar en èl, quanto se les antojaba, y el Demonio les sugeria: que no avia de ser mas privilegiado

giado el hijo adoptivo, que el Hijo natural. Vna vez entre otras sus perseguidores, por serlo Regis de la deshonra, le dieron muchos palos, sin abrir el su boca, aun para quejarse, ni hazer mas defensa, que ofrecer à los palos las espaldas, y los golpes à su Dios, levantando sus ojos, y manos al Cielo, de donde esperaba el oportuno socorro, no para evitar el padecer, si para sufrir: *Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi: auxilium meum à Domino.* Otro furioso, por averle quitado el Santo vna mala compañía, le embistió en la calle publica, y à empujones le arrojò en vn lodazal, donde no se hartaba de pisarlo: y en tan grave afrenta ni hizo, ni dixo mas, que mandar al Compañero, que corriò à librarle, dexasse à aquel hombre, y se estuvièssse quedo. Què estraña mudança es esta, Santo mio? Hasta aora como vn nuevo Apòstol eras sal, que fazonabas: *Vos estis sal*: yà parece que esta sal se ha deshecho, desvanecido, infatuado, pues te miro arrojado, pisado, y hollado de los hombres: *Si sal evanuerit, ad nihilum valet ultra, nisi ut mittatur foras, & concietur sub hominibus.* Tu, que en los passados lances quedaste tan superior à tus contrarios, yà dexandolos atonitos, è inmovibles con vna sola palabra, yà refrenando su furia con terror el Cielo, yà convirtiendolos à Dios con duplicada ganancia suya, y tuya: aora te miro, baxo de sus sacrilegos pies, hollado con dolor, y con afrenta, y por consiguiente tan inferior à ellos; pues como dixo Augustino: *Calcari non potest, nisi inferior.* Es verdad; pero no es inferior, aunque à los hombres lo parezca, el que padece como debe la persecucion; sino el que vergonçosamente teme de padecer por Christo, se infatua, y deshaze como sal, que passa à ser inutil, y solo provechosa para ser pisada, quando se desvanece: *Non calcatur, dize Augustino, qui patitur persecutionem; sed qui persecutionem timendo infatuatur. Inferior non est, qui quanvis corpore multa in terra sumeat, corde tamèn fixus in Cælo est*: como sin duda estava el coraçon de nuestro Regis fixo en el Cielo, quando levãndolo en tan pesados lances los ojos al Cielo, se le iba al Cielo en seguimiento de los ojos el coraçon. Otro destes hombres, ò fieras, en vna calle publica, le diò à su salvo vna bofetada: y la vengança fue; bolver pronto la otra

Pf. 120. n. 1.

Math. 5. n. 13

*3. Aug. tom.
4. lib. 1. de
Serm. Dom. in
mont. cap. 6.*

mexilla, segun lo aconseja Christo, para recibir la segunda. Otros le llamaban de noche con pretexto fingido de algun moribundo, y llevado mucho tiempo por calles, y encrucizadas, de repente le dexaban, y con silvos, con rufadas, y con befas se desaparecian. Otros en medio del dia, y à vista de mucho pueblo, con descaro casi increíble, le daban muchos golpes, le cargaban de oprobrios, y de lo do, y tratandole de mentecato, le tenian por passatiempo de su frenetica rabia. Y con todo este padecer, y muchas mas, que no se dize, se amedrentaba acaso Regis, aban donaba, ò interrumpia las empresas de la Divina Gloria? nada menos; antes, como oportunamente notò el Escritor de su vida, quanto mas le perseguia el Demonio, y sus seguaces, tanto mas se esforçaba en procurar la salvacion de las almas: assi debia ser, para que vn Apostol imitasse à otro Apostol, que estava tan lexos de amedranarse, de pararse, de retroceder con las persecuciones del Demonio, que ellas mismas le avivaban mas para proseguir con mas denuedo: *Datus est mihi stimulus carnis mea, Angelus Satanae, qui me colaphizat*: palabras, que en muy probable exposicion, como notò Cornelio, las dixo Pablo para significar las bofetadas, y golpes, con que el Demonio le perseguia: diziendo, que le servian, no de temor, ni miedo para detenerse; sino de estímulo, aguijon, espuela para avivarse. Quien assi se hallaba espolcado para correr, quan terrible violencia sentiria, viendo, por otra parte refrenar? Assi lo hizieron algunos Superiores, que con buen zelo, teniendo por indifereto el de Joan, le daban muy acres reprehensiones, negandole à vezes licencia para los Ministerios. Este padecer mucho mas de todos los referidos, le llegaba à el alma, le atravesaba el coraçon: *Si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem: reliquum verò homo vnanimis, dux meus*. Si vn enemigo declarado me huviera echado maldiciones, lo huviera tolerado; pero tu mi guia, Capitan, y Superior, con quien, por serlo, debo tener va alma, y vn coraçon, vn mismo querer, y lo que es mas difiçil, tambien vn mismo sentir: *Vnanimis dux meus*. Y dexando David con enfasis misterioso suspenso sentido de sus clausulas, ni dice, que lo sufriria, ni aun pone nombre à este padecer: porque sobre ser insufrible,

2. Cor. 12. n. 7

Pf. 54. n. 14.

tambien inexplicable. Pero nuestro Santo lo sufría, obedeciendo: y tambien lo explicaba, diciendo con graciosa discrecion, *que le perseguian vicios, y virtudes*: quiso decir, los malos, y los buenos: estos con buena intencion; y con siniestra intencion aquellos: de los vnos me veo detenido, quando de los otros, y de superiores luces, que me asisten, me veo estimulado.

Por lo referido hasta aqui, y à se conoce, cõ quanta razón N. SS. P. Clemente XI. en el Breve de la Beatificacion de nuestro Santo, dize del estas memorables palabras: *Virtute indutus ex alto, portansquè iugum ab adolescentia sua, penitentia austeritatem cum innocentia candore usquequaque coniunxit: ac ingiter dilatante cor eius Spiritu Sancto, in omnibus exhibuit se ipsum, sicut Dei Ministrum: in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustijs, in plagis, in laboribus, in vigilijs, in ieiunijs, in scientia, in suavitate, precipuè verò in Charitate non ficta, quà in Deum, & proximos mirabiliter asuavit.* Quiere decir: Que vestido Joan con la virtud de lo alto, segun la promessa de Christo à sus Apostoles, al tiempo de partir al Cielò; y llevando desde sus primeros años el yugo de la Divina Ley: *Benignus est viro, cum portaverit iugum ab adolescentia sua:* (Sic enim fiet in sanctitate illustris, porque assi llegará à ser illustre en santidad, que dixo alli Cornelio) supo juntar en todo tiempo, en todo lugar, y con toda perfeccion, las austeridades de la Penitencia, y de la Inocencia los candores: y dilatando cada dia mas su coraçõ el Espiritu Santo, se portò, y diò à conocer en todo como fiel Ministro de Dios: en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias, en golpes, y heridas, en trabajos, en vigilijs, en ayunos, en la sabiduria para enseñar el camino del Cielo, en la suavidad de su trato, y principalmente en vna Caridad no fingida, que maravillosamente le abrasò en amor de Dios, y de los proximos. Y pues estas expresiones, con que el Summo Pontifice elogia à nuestro Santo, son las palabras mismas que escrivio Pablo à los Corintios, con razon dirè yo, que si Pablo con sus palabras nos pone à la vista vna viva imagen de vn genuino, y verdadero Apostol, y Evangelico Doctor, como dixo Cornelio: *Proponit hic vivam veri, & genuini Apostoli, & Doctoris Evangelici imaginem*, N. SS. Padre,

LUC. 24. v. 49
Thrc. 3. n. 27.

2. Cor. 6. à m;
4.

Corn. ibi.

con las palabras de Pablo nos propone à nuestro Santo Regis, como imagen viva de vn verdadero Apostol, y Evangelico Doçtor.

Ni menos bien se infiere de lo referido, quan ajustada viene à Regis la Oracion propria, con que su Santidad le ha honrado, dignandose con singular fineza de hazerla por si mismo, diciendo assi: *Deus, qui ad plurimos pro salute animarum perferendos labores, Beatum Joannem Franciscum Confessorem tuum mirabili Charitate, & invicta Patientia decorasti, &c.* Dice, que Dios hermoseo, y honrò à Joan con admirable Caridad, y con Paciencia invicta, para tolerar por la salvacion de las almas muchissimos trabajos: que es tanto como advertirnos el justo motivo de averlo Beatificado: *Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt. Ecce, admirativè, dixit el Angelico Doçtor, Quasi mirabile est, quòd per tantam miseriam ad tantam gloriam per venerunt: aquel Ecce, aqui denota admiracion: porque sin duda parece cosa admirable, que los Santos por medio de tanta miseria ayan logrado el dicho fin de tanta gloria; y para vna Beatificacion publica es muy del caso el reparo de Tomàs, pues quando Christo en el dia vltimo beatifique à vista de todo el mundo à los justos, aun los malos, aunque à su despecho, manifestaràn con vn *Ecce* semejante admiracion: porque viendo à los que ellos mismos persiguieron, acã despreciaron, vltrajaron, elevados entonces con vna Beatificacion solemne, prorrumpiràn admirados: *Ecce quonondam computati sunt inter filios Dei, & inter Sanctos fors illorum est.* O portento! Mirad à Regis, trasladado del cieno al Cielo: del cieno donde los impios le arrojaron, y pisaron, trasladado à los Altares, donde todos le tributen debidas adoraciones: *Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt.* Mas reparo, que el Summo Pontifice no llama Invencible, sino Invicta à la Paciencia de Joan: como si dixera, que fue vna Paciencia no vencida, aunque vencible: porque siendo Paciencia de vn Beatificado, tal debia ser. *Beatus vir, qui inventus est sine macula:* dice el Espiritu Santo de vn varon digno de ser Beatificado: *Quis est hic? Quien es este? Qui potuit transgredi, & non est transgressus; facere mala, & non fecit:* es el que pudiendo quebrantar los Preceptos, no los quebrantò: el que no fue vencido de la tentacion, pudo*

Iacob. 5. n. 11
S. Thom. ibi.

Sap. 5. n. 5.

Eccl. 31. n. 8.
Ibi. n. m. 9.
Ibi. n. m. 10.

do serlo: Ea pues, si la Paciencia de Regis es propria de vn Varon digno de ser Beatificado, no se llame Paciencia invencible; sino Invieta: nunca fue vencida, aunque siempre pudo serlo. Mas: à la Paciencia junta la Oraciõ de nuestro Santo la Caridad: *Charitate, & invicta patientia*: porque para Beatificarlo como Paciente: *Beatificamus eos, qui sustinuerunt*, era forçoso, que juntasse con la Paciencia la Caridad: *Beatus vir*, dice Santiago, *qui suffert tentationem: quoniam cum probatus fuerit, accipiet coronam vita, quam repromisit Deus diligentibus se*: Bienaventurado el Paciente, porque à su tiempo serà coronado de Gloria, premio de los Amantes. Premio de los Pacientes, parece que debia por consiguiente decir; pero no; muy bien dicho està, Premio de los Amantes: porque si el intento del Apostol es hablar de la Paciencia de vn Varon digno de ser Beatificado por Paciente: *Beatus vir, qui suffert. Beatificamus eos, qui sustinuerunt*, claro està, que avia de juntar à la Paciencia la Caridad: *Charitate, & invicta patientia*. Mas: si està Corona es herencia debida à la Caridad; por què la Paciencia ha de tener tambien derecho à està Corona? *Beatus vir, qui suffert. Beatificamus eos, qui sustinuerunt*. Pablo me dà la solucion desta dificultad. *Charitas patiens est*. La Caridad es paciente. *Non formalitèr; sed causalitèr*, dice Cornelio, *quia parit patientiam*: La Caridad es paciente, no porque la Caridad, y Paciencia sean vna misma forma, vn habito mismo; si, porque la Paciencia es hija de la Caridad: y Primogenita, pues entre tantas otras virtudes, como alli menciona Pablo por hijas de la Caridad, diò el primer lugar à la Paciencia: *Charitas patiens est*: y si es Primogenita, es claro su derecho al Mayorazgo de la gloria debido à su Madre la Caridad: *Beatus vir, qui suffert. Beatificamus eos, qui sustinuerunt*. Celebre pues el Pontifice Maximo la Beatificacion de Regis con vna Oracion en que à su Invieta Paciencia junte su admirable Caridad: que vna paciencia, por invicta que fuesse, sino la acompaña la Caridad, fuera vna hija huérfana de la mejor madre, y assi mas à proposito para triste lianto, y negro luto; que para el festejo, galas, y gozos de vna solemne Beatificacion: *Mirabili Charitate, & invicta Patientia*. Assi estuvo ceñido nuestro Joan estrechamente con la paciencia, por querer ceñir à otros,

Iacobi I. n.

12.

y así tayo en sus manos, y à la vista las antorchas encendidas de la Caridad, para encender con este sagrado fuego à sus proximos, y salvarlos: *Pro salute animarum*: que es lo que dezia San Cirilo: *Suocingi significat agilitatem, & prop. titundinem ad sustinenda mala intuitu Divini amoris*. Y para darnos à entender este ceñirse, y este arder, las imagenes de nuestro Santo, nos le ponen à la vista teniendo en sus manos vn Hombre Dios Crucificado, arado, y ceñido, y aun cosido à vn palo, mas estrechamente con el cingulo de su invencible paciencia, que cõ los duros clavos; y muerto por abrasado en Caridad, por querer ceñirnos, y abrasarnos para nuestra salvacion. Ni se opone al tener antorchas, el tener en sus manos Regis el Crucifixo; sino antes conduce para que estien encendidas las antorchas, y à preparadas, como si dixera Joan: *Paravi lucernam Christo meo. Tu es, qui illuminas lucernam meam Domine*: tu, Señor, eres la luz, y el fuego, que ilumina, y enciende las antorchas, que preparè para ti. *Qua est lucerna?* pregunta San Augustin: quien es esta antorcha preparada, para que en ella emprenda el fuego de la Caridad de Christo? *Nosis*, responde el Santo, *verba Domini, de ioanne: Ille erat lucerna ardens, & lucens*: esta antorcha es Joan, de quien dixo Christo, si os acordais, que era antorcha luciente, y encendida. O què hermosa antorcha! dice Ambrosio, hablando de Joan el Precursor, y yo de nuestro Ioan: O què bella antorcha! que recibì de Christo su arder, y su lucir: *Bona lucerna, que lumen accipiebat à Christo*.

Pf. 131. v. 17
Pf. 17. v. 29.
S. Aug. in Pf.
131.

S. Amb. serm.
14. in Psalm.
118. v. 1.

El fuego de su Caridad fue no de vna ordinaria Caridad; sino de vna Caridad admirable: *Mirabili Charitati*. Fue admirable la Caridad de Joan por lo indecible, que èl por su parte, asistido de la Divina gracia, hizo, y padeciò por la salvacion de las Almas; y Dios, que es admirable en sus Santos, con la luz de Profecias, y resplandor de milagros, hizo mas admirable esta Caridad. A vnos cafiados affigidos por vn hijo y à defauciado de los medicos, anunció, que en breve le verian sano. A otra madre desconsolada por su hijo, y à sentenciado à horca, assegurò, q no tendria tal muerte, aunque yà muy cercano à la execucion. A otra dudosa del empleo, à què aplicaria à su hijo, quitò la duda, certificandola de la cercana muerte

de su hijo. A vna muger perdida, pero con gran cautela, le dixo lo mas intimo de su mala conciencia, para reducirla. A otro descubrió los malos passos, que maquinaba, aunque nacidos, y sepultados en su coraçon. A vn Juez obstinado en no querer estuviessse en la carcel vna adu-tera, que llevaron à ella, por evitar ocasiones, y peligros, dixo, que en castigo de su terquedad moriria antes de vn año. Los efectos en todos estos, y otros muchos casos mostraron, aver sido verdaderas las predicciones. A vna doncella virtuosa pidió el Santo, que hiziesse vna obra de caridad: sintió ella tanta repugnancia, que no la executó; y le dixo Regis: *Yà veo, que venis en poco lo que os digo; pero llegará tiempo, en que me avreis menester, y vendreis à buscarme de n. lexos*: palabras, que se le imprimieron en la memoria, y se cumplidas, quando despues de aver muerto el Santo, viendose tullida, fue desde muy lexos à visitar su sepulcro para remedio de su enfermedad. Allà de Joseph dixo el Eclesiastico: *Ossa ipsius visitata sunt, & post mortem prophetaverunt*: fue visitado su sepulcro, y sus huesos aun despues de su muerte profetizaron. No ay duda, que entendido el Profetizar en sentido rigoroso, tiene gran dificultad el texto; pero esta se desata con la explicacion de Cornelio, que es quanto yo podia desear para nuestro caso: *Idest, dice el Expositor, Prophetiam, quam Joseph vivens ediderat, ossa eius confirmaverunt... Prophetare enim hic idem est, quod prophetiam confirmare*. Lo que sucedió con los huesos de Joseph despues de muerto, (yo diré de Regis) confirmó la Profecía, que él mismo avia pronunciado quando vivo.

*Ecl. 49. n.
18.*

Corn. ibi.

Digamos tambien succinramente los menos, callando los mas de sus milagros. Yá se refirió la reperida multiplicacion del trigo. Visitando à vna enferma de tabardillo, con mandarlo el Santo, cesó la enfermedad: *Imperavit febrí, & dimisit illam*. A vn mozo totalmente ciego, repentinamente le dió vista. A otro joven yá defauido, con la Señal de la Cruz hecha en la cabeça, le hizo levantar bueno, y sano. Vna muger, que estava para morir de vn recio parto, recurriendo à la intercessión del Santo, tuvo luego parto feliz. A otro libró del Demonio, que por ocho años le avia poseído, y cruelmente

Luc. 4. 29.

Ps. 116. n. 7.

S. Hier. in Ps.
16.

atormentado. Los referidos prodigios , y otros muchos obrò viviendo nuestro Joan: *Mirifica misericordias tuas*, pedía à Dios el Profeta: Señor, haz admirables tus misericordias: y dice S. Gerónimo, que esto se cumplió, quando Dios por medio de sus Santos diò sanidad milagrosa a los enfermos: *Mirificavit misericordias suas*, quando per Sanctos suos infirmitates curabat. Visitaba Joan à los enfermos: esta es misericordia ordinaria: añadia à la visita la sanidad milagrosa , y así hazia admirable su misericordia: *Mirifica misericordias*; y tambien su Caridad: *Mirabili Charitate*. Despues de su muerte han sido innumerables sus milagros. Solo vn testigo afirmó con juramento, que jamás deslò, y pidió à Dios cosa alguna por los meritos deste su Siervo, que no la consiguiessè luego. Vn Ciudadano de Puy padeciò tres hernias à vn tiempo, al juicio de los medicos, incurables: invocò el favor del Santo , y de todas sanò luego. Con vn voto hecho al B. Regis sanò repentinamente vna muger de vna perlesia, que le avia tullido todo el cuerpo. Vna Religiosa con gran fè se hizo aplicar vna Reliquia del Santo , y al punto se le deshinchò el cuerpo, y sanò de vna hidropesia de siete meses, por que estava yà defahuciada. Antonia Stribal con vna Reliquia de Regis recobrò luego la vista, que del todo avia perdido, y no avia podido recobrar con quantos remedios le avian aplicado. Joana de Perga con vn conjunto de muchos, y muy pròlixos accidentes , que la tuvieron en cama por dos años, sin poder moverse, por estàr como vna piedra todo el cuerpo , solo sensible para los acerbos dolores, que la tenian en vn ay, con gran debilidad de fuerças, y yà cercana à la muerte ; apareciendole Regis vna noche en su traje de la Compañia , con los braços cruzados ante el pecho , consolandola en su terrible padecer, y alentandola à sufrir con sus palabras, que percibió la enferma, bien despierta con la fuerça de sus dolores, hizo voto de ir quanto antes à visitar su sepulcro, y hazer allí vna Novena, en que cada dia se celebrassè vna Missa. Dixolo à sus Padres, que al principio juzgaron, deliraba; pero vencidos con las instancias, que constante hazia, le dispusieron vna Litera; y como se iba acercando al termino de su camino , iba mejorando de sus

sus dolencias: llegó, y quedó enteramente sana en los
 primeros cinco días de la Novena, gaxtando los demas
 en acción de gracias por el portentoso beneficio. Vn Med-
 dico insigne de la Francia, quando en sus enfermos no
 hazían el deseado efecto las medicinas, les recetaba al-
 guna Reliquia del P. Regis, ò ser llevados à su Sepulcro,
 y así sanaban luego. Vn hombre principal, consumidas
 las fuerças, sin poder tenerse en pie, por enfermedades
 gravísimas de mucho tiempo, se hizo llevar al Sepulcro
 del Santo, aunque bien distante: en llegando, pidió, que
 lo tendieran sobre el Sepulcro, donde con todas las ve-
 ras, que podía, y con la mas viva confianza, que Dios le
 daba, pedia à su Magestad por intercefsión de su Siervo
 la salud. Despues de aver estado así tendido, y así pidiē-
 do, comenzó à dár voces: *El Padre Regis me ha sanado:* y se
 levantó tan bueno, que bolvió à pie à su casa, el que avia
 venido sobre vn cavallo manso, y tenido por los lados de
 dos hombres. Qué prodigio tan parecido al milagro de
 Eliseo en su sepulcro! quando arrojando en él vn difun-
 to, con el contacto saludable de sus huesos recobró la
 vida: *Proiecerunt cadaver in sepulchro Elisai, quod cum tetigis-
 set ossa Elisai, revixit homo:* y aunque en nuestro caso no era
 cadaver, le faltaba poco para serlo, y aun le sobraba mu-
 cho, por ser tantos, tan antiguos, y tan graves sus acci-
 dentes.

4. Reg. 13. n.
 21.

A los referidos se podian añadir otros muchísimos
 milagros, y como el mayor de todos, el de su misma vi-
 da, como tambien otras muchísimas Profecias, à las que
 ya diximos; pero no omitirè la que dixo de su cercana
 muerte, que supo por revelacion del Cielo, y con ella se
 dió por avisado, retirandose tres dias en el Colegio de
 Puy, para reveer, y ajustar de nuevo las cuentas, que tan
 vistas, revistas, y bien ajustadas tenia. Qué confu-
 sion, para los que no viviendo como vivió Regis, viven
 tan quietos, y seguros, quanto descuydados de la estre-
 cha cuenta, como si no huvieran alguna vez de darla, ò
 como si supieran ciertos, que no se avian de hallar entõ-
 ces alcançados. Hizo pues nuestro Santo vna Confesion
 general, y antes della dixo al Confessor, queria preparar-
 se, porque se acercaba su muerte; mas no obstante estaba

determinado de continuar sus Misiones, y salir, hecha su Confesion, en prosecucion de su Apostolico Ministerio. No pudo el Confessor disuadirle del intento, por estar cierto nuestro Ioan ser aquella la voluntad de Dios: ni se atreuió à embarazarle la partida por medio del Superior, por no contravenir al secreto, con que el P. Regis le avia participado la noticia, ni à la Divina voluntad, que por tan cierta tenia vn hombre tan ilustrado. Salio pues el Santo con los rigores del Diciembre para hazer Mision en Lalovesco, despidiendose del Confessor con muchas lagrimas, que palabras de entrambos: del Confessor, por el vivo sentimiento de que no avia de ver mas en esta vida, à quien tan tiernamente amaba; y de Ioan, por el gozo inexplicable de la cercania del premio, que esperaba. Al partirse, le dixerõ otros Padres, que bolviesse, luego que acabasse la Mision, sin emprender otra de nuevo; y el Santo respondió: *Mi Compañero bolverà; mas yo no bolverè.* Pues como asì, replicarõ los Padres; se ha de quedar V. R. fuera del Colegio sin Compañero? *Lo que digo es,* repitiò el Santo, *que yo no bolverè.*

Partiòse pues, como dixe, à Lalovesco, que dista de Puy dos jornadas: y cogiendole en el campo la noche, recurriò à la choza de vn Rustico, quien sobre descortès, mal hablado, despidiò al Santo con mal modo, y peores palabras. Obligado à proseguir el camino, se acogió fatigado à vna veta caída, y asì desäparada como inutil. Dicho se està, q̄ noche passaria en tal possada, sin sustèro, ni abrigo, y penetrado del tēporal, y del frio, q̄ le ocasionò vn recio dolor de hijada. Cōtinuò, cō el indecible trabajo, que se dexa discurrir, su camino el dia siguiente à pie, como siempre acostumbraba, y llegò à Lalovesco la Vigilia del Santissimo Nacimiento de N. Redentor: y en llegando, se fue, como solia, en derechura à la Iglesia, aya que tan postradas las fuerças, y salto de salud. Predicò tres Sermones el dia de Navidad, y otros tres el siguiente, oyendo tambien à quantos se quisieron confessar, con tal tefon, que agravada la enfermedad, y el Santo tan postrado, que huvo de reducirse à recostarse, proseguia oyendo confesiones, queriendo, como buen Soldado, morir batallando por la gloria de su Rey, y salvacion de las Al-

mas. La enfermedad iba en aumento, parte, por falta de medicinas, que no avia en Pays tan miserable, parte, por que el enfermo atendia mas à aumentar meritos, que à buscar alivio à sus dolores: y teniendo por cierto, que se llegaba su partida, pidió al Cura, que avia venido alli à celebrar la Pasqua, le administrasse los Santos Sacramentos, que recibió con singular devocion. Acordóse, q̄ por aquel tiempo avia nacido el Rey de los siglos Niño tierno en vn establo: y con desseo de imitarle, rogò al Cura, y consiguió, aunque con grande dificultad, que le pudiese en otro establo para morir. No os entiendo, Sãto mio: Christo no murió en vn establo, sino en la Cruz; pues si vuestras ansias son de imitar en vuestra muerte à Christo, pedid ser puesto en vna Cruz para morir, y no ser puesto en vn establo: si fuera para nacer, imitando à Christo, como el Serafico Francisco, yà lo entendiera; mas no lo entiendo, siendo para morir; sino es, que decimos, que el morir de Ioan era nacer; y es asì, porque moria como Santo destinado yà de la Divina Providencia à los Altares; y la Iglesia à la muerte de sus Santos llama Nacimie-to: *Natalitia Sanctorum*. Pues bien pide Regis ser puesto en vn establo, para imitar quando muere à Christo, quando nace; pues tambien nace Regis, quando muere: *Natalitia Sanctorum*. *Nos vità vivimus tantùm*, dice el Sabio, del comùn de los hombres en contraposition de Elias: nosotros solamente vivimos, mientras no llega la muerte; si, porque los Santos, aun quando mueren, viven, porque quando mueren, nacen.

Ecc. 4. 5. n.
12.

Gastò nuestro Joan los vltimos dias de Diziembre en tiernos afectos, y dulces coloquios con su Dios, quando de repente vè abatirse el Cielo, baxando del JESVS, y MARIA: *Inclinavit Caelos, & descendit*, cortejados de copioso numero de Angeles, y Santos, para visitar à su Siervo, y combidarle à la possession feliz de la inmensa Gloria, que le estaba prevenida en premio bien merecido de sus Apostolicos sudores: y dulçemente forçado de vna sagrada violencia, exclamò asì: *Veo à Iesu Christo mi Bien, y à su Santissima Madre, y mia, que me franquean el Cielo*: y al pronunciar estas palabras, espirò dia 31. de Diziembre del año de 1640; teniendo el Santo 44. menos vn mes, de edad.

Pf. 17. n. 10.

Para representar al vivo el sagrado Misterio del santísimo Nacimiento, no podían en tal tiempo, y en tales circunstancias faltar de aquel dichoso Establo, y JESVS, y MARIA, y los Angelicos Coros, que entonassen: *Gloria à Dios en las Alturas*. El mismo día acudieron à aquella hata entonces pobre Aldeguela muchos millares de personas, para hallarse à su entierro, sin saberse por donde, ni de quien avian tenido la noticia: es muy creible, que corrieren presurosos al Establo de Lalovesco avisados de algun Angel, como allà los Pastores al Establo de Belèn: *Transcamus vsque Bethlehem*. Los que no pudieron lograr alguna partecita de sus vestidos, ò de sus pobres alhajas, ò de las pajas, sobre que murió, tomaban de la tierra de su sepulcro, que llevaba virtud contra toda fuerza de enfermedades. Así Lalovesco, Lugar hasta entonces desconocido, por componerse solo de quatro, ò cinco chozas, por escondido entre montes, y casi inaccesible por su desgraciada situacion, començo desde entonces à tener fama, à crecer en casas, y vecinos, à ser termino de peregrinaciones, à recibir Votos, y Domes de Ciudades, y Provincias, sin bastar ni lo aspero del sitio, ni lo rigido del Invierno, ni la distancia de los Lugares, para que no vayan cada dia en tropas, y como à porfia, à venerar el Santo Cuerpo, à pedir gracias, ò à darlas, por las mercedes recibidas: y así con la proporcion debida podemos justamente concluir, diciendo, que al Beato Juan Francisco Regis rogaràn las Gentes, y será glorioso su sepulcro: *Ipsam Gentes deprecabuntur, & erit sepulchrum eius gloriosum*.

Mucho mas gloriosa sin comparacion, ò Santo mio, es, y será tu dichosa Alma por eternidades en la crecida gloria, que ya gozas, Corona de Justicia, con que el justo Juez ha ceñido tus Apostolicas lienas, en premio tan bien merecido por tu Angelica Castidad, por tu dura Mortificacion, por tu aspera Penitencia, por tu Humildad profunda, por tus persecuciones, por tus afrentas, por tus trabajos indecibles, por tus Apostolicos empleos, por tu Fè, de que fuiste defensor acerrimo contra la Heregia, que tanto entonces inundaba à Francia, por tu Esperança tan segura, como si ya pelli y cras lo mismo, que espe-

Luc. 2 n. 15.

Isaiæ 11. n.
10.

rabas: y siendo tan ardientes tus deseos de la gloria, que ya gozas, no dudabas renunciar por tiempo la posesion de tu gloria allá en el Cielo, por atender a la de Dios, y bien de las almas acá en la tierra, pudiendo así con singularidad dezir: *Filius sui Patris mei*: pues en esta heroyca renuncia, fuiste con especialidad Hijo de tu Padre, y mio, San Ignacio. Doire mil placemes por tanta gloria merecida sobre todo lo dicho, por tu Invieta Paciencia, y admirable Caridad. Y si vn hijo Sabio, este es, Justo, y Santo, es gozo de su Padre: *Filius sapiens Latificat Patrem*: yo cō todo el afecto de mi coraçon, ò Padre mio, y gran Patriarca San Ignacio, te rindo infinitos parabienes por el gozo singular, y accidental gloria, que has tenido con la Beatificacion deste tu grande imitador, y amantissimo Hijo, nuevamente puesto en los Altares. No sè, si diga, que aviendo llenado Regis el numero misterioso de ocho Santos Hijos tuyos, con la Beatificacion de Regis se ha llenado el numero de tus dichas, y gozas yà todas las Bienaventuranças. Y finalmente, ò amantissima, y dilectissima Madre mia, Compañia de JESVS, sea para bien el júbilo, con que te considero en la ocasion presente. Yá veo, que quanto ha crecido con el nuevo Santo Regis el motivo poderoso de tu justo placer, otro tanto se ha aumentado mi estrecha obligacion, y la de todos tus Hijos, para imitar estos domesticos exemplares de verdadera Santidad, colocados yà, como en Sagrados Candeleros, en los Altares, para que su luz alumbre à todos, y en especial à los de puertas adentro de la misma Casa: *Vt luceat omnibus, qui in domo sunt*. Y què dirè, si baxando los ojos de la eminencia de las Aras, los ponemos en tantos, y tan abultados volumenes, llenos de centenares de Ilustrissimos Varones dignos, quanto alcança la Humana Fè, de ser tambien en ellas colocados? Grande buelvo à decir, y muy grande es mi obligacion, y la de todos tus Hijos, à imitar tantos Domesticos Exemplares de virtud, y santidad. Y pues nuestras fuerças no alcançan, recurramos todos, para alcançar los Divinos auxilios, à la poderosa intercession de nuestro Santo. Ruega Santo mio con la mayor eficacia por N. SS. P. Clemente XI. que movido de el Divino Espiritu, te ha colocado en los Altares. Ruega

Prov. 4. n. 3.

Prov. 10. n. 1

Matt. 5. n. 15

por toda la Católica Iglesia, por tu Patrio suelo, y Reyno de Francia, por nuestro Católico Filipo V. tan especialmente tuyo, y por toda esta su Monarquía: ruega por todas estas gravísimas Religiosas Familias, que con su estimable asistencia favorecen à este Colegio, y honran tu Solemnidad: ruega por todos los Hijos de tu amada Compañía de JESVS, y Hermanos tuyos, para impetrar-nos del Cielo la imitacion de tus heroycas virtudes: pide tambien por todo este numeroso Concurso: consigue para todos contricion perfecta de las culpas, perseverancia en la Divina gracia hasta la muerte, para acompañarte en la Gloria: *Quam mihi,*
& vobis, &c.

APROBACION.

Del M. R. P. Fr. Andrés Antonio de Galisteo, Maestro en Filosofía,
 Lector de Sagrada Theologia en los Conventos de Jaen,
 Baeza, y oy Cathedratico de Vísperas en el de
 N. P. S. Francisco Casa Grande esta Ciudad
 de Granada, &c.

Altísimo concepto haze el Señor Doct. D. Christoval Damasio, Collegial del Mayor, y Real de Santa Cruz de la Fe, Abogado de los Reales Consejos, Prebendado de la Santa Iglesia del Sacro Monte, Provisor, Vicario General, y Governador de este Arçobispado por el Ilmo. Señor D. Martin de Ascarorta Arçobispo de Granada, &c. De los aciertos de esta Obra poetica, y panegyrica: quando para su Censura busca vn luez tan apasionado, como lo es el especialísimo Amigo. Soylo tan intimo del Author del Sermon, y de los de las Obras metricas, tambien de su venerabilísima Compañia, que no sè, si fue mas indisoluble, y estrecha la amistad, que entre si contraxeron Jonatàs, y David. (1) Pero aunque este especialísimo afecto, pudiera hazer sospechosa la Censura, todo el escrúpulo lo desvaneciò Plinio. (2) Segun esto se engaña, quien se llega à persuadir, que no es acre el amor para Censurar; porque la mejor Censura es la zelosa, y nadie es mas zeloso, que el amor; pues siempre mas mira, por lo que mas ama. Al Espiritu Divino aplica el Evangelista S. Juan el Oficio de Fiscal, y de Censor. (3) Parece improprio semejante empleo, en quien blasona de Paraclito; mas no lo es, si se atiende à la propiedad. Atribuyese el amor à este Supuesto Divino; y como el amor procede de la voluntad, le constituye Censor: dando à entender, que la expresion de amarnos con fineza, està en la Censura, con que nos fiscaliza. Por esso pintò Ezechiel rodeado de perspicazes ojos al amor Sagrado; (4) porque no fuera amor de tan suprema esfera, si todo no se hiziera vn Argos para la Censura.

Con toda la atencion, y cuydado, que pide el amor mas fino entrè à registrar esta Obra Poética, y Panegyrica; y puedo ingenuamente decir, lo que Ovidio en otra ocasión: (5) Vila, y registrela; pero me quedé tan admirado,

(1) *Animalo nata cõglutina nata est anime David; & dilexit cum Jonatàs, quasi animam suã.*
 1. Reg. c. 18
 V. 1.

(2) *Anno quidem fuscè ludico tamèn, & quidèm tamèn acriùs, quantò magis amo.* Plin. in Panegyrr.

(3) *Cùm venerit ille, arguet mundum.*

Ioann. c. 16

(4) *Spiritus vica erat in rotis: totam corpus oculis plenum.*

Ezech. c. 1.

(5) *Vidi, quid referam?*

Ovid.

(6) Dominus meus, & Deus meus. Ioan. cap. 20.

(7) Conueniūt rebus nomina sapē suis. Axiom. cōm.

(8) In nidulo meo nōriar, & sicut Palma multiplicabo dies. Job. c. 29. v. 18.

(9) Iustus, vt palma florebit. Psal. 91. v. 13. Tertul. ap. Lorin. hic Iustus, velūt Phoenix florebit.

(10) In cœlesti gloria ab ipso Iesu dicemur Iesuitæ. Hug. Card. in Apoc. c. 2.

Ludolph. vit. Christ. 1. p. cap. 10. Corn. Ribet. Perer. in Apoc. 3.

(11) Sicut fui diebus adolescentiæ meæ, quando secretò Deus erat in tabernaculo meo. Job. 29.

(12) Dum esset Societas Dei super tabernaculū meū, ex diuersis. v. v. ap. Pined. hic.

rado, que no podrá mi cortedad referir, lo que ha llegado à entender. Juzgaba yo, que era esta el Fenix entre aquellas Obras, que ni se oyen sin embeleso, ni se leen sin admiracion, y pasmo; pero ni aun pensando tanto, llega à su grandèza mi concepto. El Objecto suyo es la plausible Celebridad à la BEATIFICACION del Beato Juan Francisco Regis, Hijo de la Compañia de Jesus. El Orador del Panegyrico es el Rmo. P. M. Manuel Padial de la misma Compañia. Justa correspondencia; pues para celebrar a N. duño, glorioso, y bienaveturado, (6) eligió la providècia a vno de su Compañia, y Colegio. Sin querèrlo decir, he dicho el nombre del Author, (7) porque en èl descubri los primores de su gran talento, engastado en los realces del asùrto. En rigoroso Anagrama, quiere dezir:

MANVEL PADIAL

Le di vna Palma.

Diòle el P. Maestro al Santo Regis la Palma de la paciencia comparandolo con Job Fenix de la tolerancia. (8) Lo que suena palma en frase Latina, se dice Fenix en Griega. De forma, que Job por sus padres se llevò la palma entre los justos: y Regis por su penar se lleva, como Fenix, la palma entre los santos. De Regis parece q̄ dixo el Real Profeta, que floreceria como la palma, (9) ò como Fenix, para eternizar su memoria; porque no murió para sepultar sus cenizas, sino para que en este Panegyrico se immortalicen sus Cultos, y alabanças.

Yà hubo mordáz vibora, que pretendió trasplantar esta palma del Iesuitico Paraíso à vergei menos floridos; mas no advirtió, que caso, que en la tierra pudiesse vsurpar à la Compañia esta gloria, ay quien asirme, que todos los que de qualquier Instituto han de ser moradores del Empyreo, se han de nombrar Jesuitas en el Cielo. (10) Tan irrefragable es, que fue Regis de la Compañia de Iesus, como que Job lo fue de la Compañia de Dios; (11) porque de la misma Compañia fue Job desde niño, que Regis desde mancebo. (12) Regia planta es la palma, y es Regis la Regia palma de la Compañia. Lo mismo fue plantarse en tan fructifera tierra, que florecer, para fructificar en los atrios de Dios entre la Compañia de los Bienaventurados.

ados de la gloria. (13) Como Lys, ò como Lirio florece el Justo en virtudes, (14) entre las espinas de las adversidades. Así floreció Regis como Lys en Francia, sufriendo calumnias, y tolerando oprobrios con mas que heroica paciencia. Dele en buen hora el P. Maestro la palma del laútel en los aplausos de su Beatificación.

Sobre el mismo nombre me ocurre otro anagrama. Puede glossarse así:

MANVEL PADIAL,
De Pan vi llama.

Vió el Padre Maestro la viva llama, ò incendio del amor Divino, que tuvo el Santo Regis al Pan Sacramentado. Mi cortedad sospecha, ò que este Pan atrae à si la llama del amor, ò que la llama del amor atrae à si este Pan. Aviendo dicho Christo, que es Pan vivo; que descendió de la Esfera, (15) dize, que vino al mundo à traer fuego, y encender la llama: (16) y como descendió Pan para estar en compañía de los suyos, (17) era vn Pan, que abrazaba à los de su Compañia en incendios.

Otro Anagrama:

MANVEL PADIAL,
Construyese así:
La vid en Palma.

Es Regis la Vid, que respirando entre aromas, yà se ve elevada en las Palmas; porque le recibe en palmas los Cortesanos de la Celeste Esfera, quando al Cielo se trasladò desde la tierra. (18) Elevòse el Beato Regis hasta el eterno Solio desde la indignidad de vn Establo; que si nace Christo en vn Establo, para que los hombres, y Angeles le adoren: El Santo Regis, muriendo entre el Estiercol de otro establo, se eleva hasta las Sillas de los Principes, y Potentados del Cielo. (19)

No se estrañe se convierta la Censura en alabança, que semejante obra, mas digna es de aplaudirse, que de censurarse. Así lo juzga mi cortedad, así por el Objeto, como por quienes le dieron tan lustroso ser. Hagome cargo, que Regis à imitacion de lob era para el mundo el *Asirvillo* de los desprecios; (20) y aora es justo, que esta obra sea el instrumento de sus aplausos. Segun los poeticos primores de esta obra, aunque sea ageno de quien censura, conclairà mi afecto con vna Lyra: O Olim-

fructus gloriae sunt, & divitiarum. Eccl. ibidem. (19) *Suscitat de pulvere egenam, & de stercore elevat pauperem, ut sedet cum Principibus, & solium gloriae tenet.*

(13) *Plantati in domo Domini in atrijs domus Dei nostri florebit.*

Ps. 91. v. 13

(14) *Iustus germinabit sicut lilium, & florebit*

in aeternum.

Off. 14. v. 6

(15) *Ego sum panis vivus, qui de Caelo descendi.*

Ioann. 6.

(16) *Ignem veni mittere in terram.*

Luc. 12.

(17) *Vobis factum usque ad consummationem saeculi.*

Marth. 28.

(18) *Quasi palma exaltata sum in Caedes.* Eccle siastic. 24.

Caedes, id est, sanctitas traslata.

D. Hier. de Nomin. Habr.

Ego quasi rivus fructificavi suavitatem odoris: & flores mei

uonem pro-
verbialem.
Verf. Habr.

106

(21) Cæli en-
narrant glo-
riam Dei, &
opera manuum
eius annuntiat
firmamentum.
Psal. 18.

(22) Non est
qui se abscon-
dat à calore
eius.

Exultavit ut
Gigas ad cur-
rendam viam
Psal. idem.

(23) Deus in
medio rubri-
bus arderet,
& non com-
bureretur.
Exod. 3.

(24) Qui am-
bulas super
pennas ven-
torum.

Ascendit su-
per Cherubim
& volavit.
Psal. 17.

(25) Suscitatus
à terra ino-
pem, & ster-
core erigens
pauperem.

Psal. 112.

Olympico theatro de esplendores,
que burlando de Atlante la constancia,
publicas con brillante consonancia
de Dios Omnipotente los Primores,
publique (21) tu armonioso lucimiento

Con su acento de vn Gigante,
la victoria, que constante
feliz gloria

supo, dexando al mundo, y sus tragedias,
buscar la Compañia sin Comedias.

Hermoso Febo, cuyos lucientes rayos,
como Regio planeta en el lucir,
à los Astros no dexan competir,
sin motivar à su esplendor desmayos,
celebre (22) festivo en vno, y otro Polo,

Al que solo ser logrero
mas procura Misionero,
con lisura

que juzga es Cielo el golfo, en que navega,
donde por ganar almas no sotsiega.

Fogosa Esfera, cuyo ser blasona
entre Elementos, y Climas inferiores,
que ciñendo lucidos resplandores,
esmalta granates para su Corona,
divulguen (23) tus volcanes reprimidos,
que vencidos con espanto
en la zarça, à este Santo
así ensalça

Regis, qual Lys, ò flor en las espinas,
que goza impresiones de Cielo peregrinas:

Zéfiro apacible tan agil en tus buelos,
que simbolizas al vivo lo glorioso
del Solio Celeste, en todo luminoso,
que ocupa, quien sube al trono de los Cielos:
festeja (24) con estas plumas no vulgares
Los Altares, tan ligera
à que sube, à la esfera
como nube,

Querubim, que ocupando tal retablo,
desde el estiercol sube (25) de vn Establo.

Golfo crystalino de argentada espuma,
que en exordio feliz del Vniverſo

ſerviste de Solio transparente, y terſo
al Dios, que te fomenta, y abriga con ſu pluma:

aplaude alegre (26) con olas ruidofas
Las famoſas diligencias, de eſte Juan
por aquel Pan,
è influencias

Que de lexos traxo para la doctrina,
ſurcando, qual Apoſtolica Navé, la marina.

Fecunda Madre, origen de vivientes,

Columna immobil de la fortaleza,
cuya eſtabilidad perſiſte con firmeza
entre diluvios de olas, y corrientes:

declara (27) en compañia de ériaturas

Las alturas, Sabio, y necio
que merece, con deſprecio
quien parece

Del mundo, que pone todos ſus deſvelos,

Arraſtrando à mi Regis por los ſuelos.

Por fin toda la eſtructura de eſta Obra eſtà tan llena de
hermoſura, y erudicion, que no ay mas que pedir. Eſta
es aquella Obra, à quien le ſobra lo erudito; pues para ſer
perfecta, (28) le baſtaba ſer parto lucido de Oriente Je-
ſuitico. Y ſiendo tan admirable la Obra, tan anivelada à
las reglas de la Fè, tan conforme à las coſtumbres Chriſ-
tianas, y tan vtil para qualquiera claſe de perſonas: ſoy
de ſentir, que no ſolo debe darſe la licencia, que ſe pide
para la Preſa, ſino ſolicitarlo con anſia; que ſi eſta cabe
en el Cielo, ſobrecho la tendrà nueſtro Beatificado San-
to, como deſeà. Job, ſe imprimieſſen, y eſtampaeſſen ſus
Sermones, (29) por a provechamiento, y exemplo de los
Fieles. Aſi lo ſiento: *Salvo meliori*. En eſte Convento de
N.S.P.S. Francisco Caſa Grande de Granada en 2. de Di-
ziembre de 1716, años.

Fr. Andrés Galifteo.

(26) *Fatta
eſt quaſi Na-
vis inſitoris
de longè por-
tans Panem
ſuum. Pro-
verb. 31.*

(27) *Fundaeſſi
terram ſuper
ſtabilitatem
ſuam. Pſal.
163.*

Hug. Card.
*Fundaeſſi ſu-
per nihilum.
Hic.*

(28) *Ex ore
infantium, &
lactentium per-
fecieſſi laudè.
Pſalm. 8.*

*Ex ore lactan-
tium, & Re-
mig. hic.*

*Ex ore Iſui-
tarum perfe-
ciſſi laudem.
V. ap. Veg.
in Iudic. t. 1.
n. 1063.*

(29) *Quis mi-
hi tribuat, vt
ſcribantur
ſermones mei,
&c. Job 19.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doct. D. Christoval Damasio, Canonigo de la Iglesia Colegial del Sacromonte, Governador, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado por el Illmo. Señor D. Martin de Ascargorta mi Señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon, que predicò el M. R. P. M. Manuel Padial, de la Compañia de Jesus de esta Ciudad, en la Beatificacion del P. Padre Juan Francisco Regis, de la misma Compañia. Atento à que por la Censura antecedente, puesta por el M. R. P. Fr. Andrés Galisteo, del Orden de Señor San Francisco, Casa Grande esta Ciudad, à quiè lo remitimos para ella, consta no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y loables costumbres. Dada en Granada en nueve dias de el mes de Diziembre de mil setecientos y diez y seis años.

D. D. Damasio.

Por mdo. del Señor Provisor:

Felix de Amate,
Not.

APRO-

A P R O B A C I O N

Del Rmo. P. M. Fr. Iuan de Ascargorta, Lector jubilado, de la Orden de N. P. S. Francisco de La Observancia, y Examinador Synodal de Arçobispado de Granada, Guardian, que ha sido del Convento de Cordova.

DE orden del Illmo. Señor D. Manuel de Fuentes y Peralta, del Consejo de su Magestad, y Presidenta de esta Real Chancilleria de Granada: He visto así este Certamen Poético, que en las Solemnissimas Fiestas à la Beatificacion del *Beato Iuan Francisco Regis* dispuso el Gravissimo Colegio de Señor San Pablo de la Compania de JESVS de dicha Ciudad; como este Sermon, que al Assumpto dixo el Rmo. P. Manuel Padiàl, Maestro en Sagrada Theologia de la misma Religion, Rector dignissimo, que ha sido de dicho Colegio, y Calficador del Santo Oficio.

Del Certamen se puede dezir: *En mirabile visu, novem Musis cœlatum opus*; pues tanta hermosa variedad de composicion, tan bien apropiadas alusiones al Beato Regis, tan amena erudicion de la historia, tan bien seguidas metaphoras, delecto tanto en las voces, y lo demás, que verá el que lo leyere, dexan aquellas tan decantadas Musas vencidas en aquel Poético numen, que les han querido fingir para tarea de Ingenios, que se divorciaron de sus juicios. Pero

Procul, ò procul este propbani,

Conclamat vates, totoque absistite luco. Virg. 6. Ene.

Porque el Insigne Colegio dirà para plausible apoyo de su Certamen:

Dignas, Regis est, cui pangere laudes

Legibus hic doceo sacris, quem iussa per Orbem

Terra colit, celebratque polus, manesque tremiscunt.

Y añadir con toda verdad lo que el otro falsamente presumió de su talento, y obras:

Nostri loquar: nulli ratum debemus orsa,

Nec furtum, sed opus venies. Manilius lib. 2. Astron.

Sin que en lo que aclaman de su Heroe puedan exceder por mucho que digan; pues demás de sus prodigiosas vir-

tudes, quando vivo; deponiendo en vna corta Aldea el Venerable Tabernaculo de su Cuerpo, ha hecho soyos, quando defuncto, aquel Elogio:

Urbem fecisti qui prius Orbis erat. Rutil. in Itiner.

No es la menor alabanza de los Rmos. Padres aver cumplido, y llenado tanto Assumpto; ni yo debo (para recomendacion de este Certamen) olvidar lo de Phavorino en caso semejante: *Turpius esse, exigue, atque frigide laudari, quam infestanter, & graviter vituperare.* Y con esto hablo ya del Sermon, y puede ser me anime à dezir algo del Orador insigne.

Apud Agellium, lib. 19. cap. 3.

Yo confieso, que Predicador tanto, y tal Panegyrico, puede acobardar al mas diestro, para dár su dictamen; pero tambien digo, que esto mismo alienta mi pequenez para no embarazarme en esta Confusa, por lo que bien dixo el otro Polytico: *Careret quippe fama magnorum virorum celebritate, si etiam minoribus tuis contenta non fuerit.*

Symachus Epist. 22.

Ninguno menor que yo, y por esto el primer Orador ha hablar en este caso. Afirmo, pues, que el que este Sermon, con la ocasion de las virtudes, y milagros del Beato Regis, esté docto, erudito, elegante, y arreglado à lo que el Apóstol prescribió para los Sermones; pues en él se *arguye* al entendimiento para vencerlos; se *roga* à la voluntad para moverla; se *inrepa* à los pecadores para aterrarlos; y esto *en toda paciencia* para sufrirlos; y *en toda doctrina* para remediarlos, y alentar à los buenos: todo esto se halla en qualquiera Sermon de este diestrisimo Ecclesiastès.

2. Timoth. 4. v. 2.

Tambien, que se diga, que à este Sermon le viene sin violencia lo que Casiodoro pondera de la Divina Escritura, y es, que: *Modò tamèn, aut tristitiam persuadet, aut impietatem redarguit, aut tolerantiam predicat, aut vitiositatis accusat, aut superbiam deridit, aut bona humilitatis exhortatur, aut cbaritate plenissimè consolatur, &c.* Esto es, y ha sido como Elogio de otros Sermones de N. P. Maestro Padiat, y familiar acierto en todos sus Escritos.

Casiod. de Divin. Lect. cap. 3.

Vna es la especial excelencia, que he advertido en esta Oracion; y porque es dignissima de no vulgar aplauso. Esta es lo ajustado al Assumpto. Es Sermon de la Beatificación del Beato Regis, y no es Sermon de sola la Fiesta

del Beato Regis. No es todo vno, ni tan facil lo primero como lo segundo, y mas si se repara en que se predicò à los varios Ingenios, y delicados gustos de doctos, polyticos, nobles, y virtuosos, cumpliendo con todos, y manteniendo constante hasta el vltimo periodo el punto de Be. nificaciò, que es el principal empeño. Este primor le cayò tan en gracia à S. Pedro Crisologo, que encomienda à los Predicadores se persuadan à que en qualquiera Sermon (como en este N. P. Padiàl) ofrecen à las almas va espiritual magnifico combite, y que cada cosa rēga su vez, como aqui: *Hoc est separatim calida, separatim frigida, separatim sales, separatim cibos suis vrbibus deputare.*

Y cierto no me admiro de tan acertadas puntualidades de este insigne Orador; ni que sea muy suya aquella aclamacion de Plinio: *Quanta probitas in ore, quanta in Sermone cunctatio*; porque quanto habla, y escribe no es por arbitrio proprio, sino por destino de la obediencia, y leyes de la virtud solida; y es lo que el Grande Augustino previene para acertarlo todo al que se emplea en mucho: *Habet enim rerum certissimarum voluntatem, id est, ut quid quid agit, non agat nisi ex virtutis quoddam prescripto, & Divina Lege Sapientia.*

Por esto en tan varios Ministerios de Pulpito, Cathedra, Consultas, y otros, es N. P. M. Padiàl quien todo lo llena con grande utilidad de los interesados, y admiracion vniversal de este casi inmenso Pueblo, y de sus Gravissimos Tribunales, que convienen en que si tienen tanta fè con su Rm. en quanto se les ofrece, es: Pero no lo dirè con mis pocas voces, sino zelandolo con las eloquentes de S. Basilio el Magno: *Fluentum Sermonis, quod ministerio lingua ad exteriora ducitur fontis, ex quo manat, index, ac testis est.*

Y si como dixo S. Juan Chrysostomo: *Nemo potest re è indicare de opere aliquo, nisi personam operantis cognoverit quis est*; me persuado con toda sinceridad, que al Autor de este Sermon se le debe veneracion como à Misionero Apostolico; atencion como à Orador Evangelico; estimacion como à insigne Escripturario; credito como à consumado Theologo; aplauso como à varon Erudito; aclamacion como à Eloquentes, y Discreto; y reservo el epite-

S. Petr. Crisologo. Ser. 166.

Plinius lib. 9
Epist. 4.

D. August. lib. de beata vita, fol. mihi 507.

S. Basilius de vera virginitate lib. 1. cap. 25. in poster. exposcit. cap. 12. Matth.

to de Grande para lo pequeño en que se aprecia su Rma, aunque en esto tiene la desgracia de no ser creído, por mas que lo persuade.

Soy, pues, de parecer, que ni en este Certamen, ni en este Sermon ay cosa alguna, que se oponga à las purezas de nuestra Santa Fè Catholica Romana, ni à las buenas costumbres, ni à las Regalias de su Magestad; antes si vno, y otro es, respectivamente, instruccion ingeniosa contra los pecados, poderoso exemplar para animar à las virtudes, y grande Fiscal contra ociosos, y engañados. Así lo fiento: *Salvo meliori, &c.* San Francisco Casa Grande de la Observancia de Granada, y Diziembre 3. de 1716.

Fr. Juan de Ascargorta.

LICENCIA DEL JVEZ.

Año. **E**N la Ciudad de Granada, en cinco dias de el mes de Diziembre de mil setecientos, y diez y seis años, su Señoria Ilma. el Señor D. Manuel de Fuentes y Peralta, del Consejo de su Magestad, su Presidente en esta Real Chancilleria: Aviendo visto la Aprobacion del R. P. M. Fr. Juan de Ascargorta, Lector jubilado, del Orden de N. P. S. Francisco, Examinador Synodal de este Arçobispado, del Certamen Poetico, que en las Fiestas del Beato Juan Francisco Regis dispuso el Colegio de la Compañia de Iesus; y asimismo del Sermon, que à el mismo assunto predicò el M. R. P. M. Manuel Padial de dicha Compañia, y que no tiene cosa alguna contra N. Santa Fè Catholica, ni contra las Leyes de estos Reynos, diò licencia para que en qualquier Imprenta desta Ciudad se pueda imprimir dicho Certamen, y Sermon; y mandò, que el presente Secretario dè certificacion de esta licencia, y la rubricò. Està rubricado. Fue presente.

B. Iuan Garcia Pretel.